Se impone la reapertura de nuestros locales para la reorganización del movimiento obrero

DECIAMOS en nuestro número anterior, comentando la prohibición policial al acto que debía realizar la FORA en el salón Príncipe Jorge, la noche del 31 de octubre, que la grave situación en que la reacción ha colocado a nuestro movimiento, no podía, ni debía, perdurar por más tiempo, pues, seguir en este tren de cosas, supondría condenarse al suicidio y facilitar, indirectamente, los planes de esta última.

Esta situación afligente no afecta, por otra parte, solamente a la capital federal, sino que abarca la casi totalidad de la República. En efecto, a excepción de algunas localidades del interior, tales como Villa Constitución donde, merced a la intensa actividad desplegada por nuestros camaradas del lugar, conserva nuestro movimiento, más o menos, el vigor de los tiempos pasados. El estado en que se encuentra éste en las demás partes es desolador.

El problema que plantea un tal estado de cosas, si bien resulta de difícil solución, no puede menos que movernos a la reflexión. Es inútil, por otra parte, ocultarnos a nosotros mismos la gravedad del problema, ni estar esperanzados en un eventual cambio de la situación; los designios de la reacción son claros y terminantes y no dan lugar a erróneas interpretaciones. Existe, en efecto, por parte de ésta, el firme propósito de terminar de una vez por todas con la FORA, y facilitar el desarrollo del reformismo. Quizás sea ésta una vana ilusión, mas constituye un funesto intento que no puede ser desestimado por nosotros.

Podrá aducirse que en otras épocas el movimiento ha atravesado por difíciles y aun más cruentas situaciones que la actual, y que, sin embargo, ha resurgido de las cenizas, como el Ave Fénix de la leyenda. No negamos que así sea; ahí precisamente residió el valor social e histórico, como movimiento revolucionario de gran envergadura, de la FORA.

Sin embargo, sin dejar de tener en cuenta esta gran verdad que nos brinda el pasado, dificultamos que las reacciones que se sucedieron en el transcurso de los años, aun cuando hayan en algunas ocasiones adquirido caracteres de mayor violencia que la actual, hayan llevado a cabo una labor de destrucción de manera tan continuada como sistemática igual a la que soportamos desde el año 1930. No puede desconocerse que diez años de continua y metódica reacción, obstaculizando el normal desenvolvimiento del movimiento, terminaron por agotarlo, pese a todas sus reservas; pues no sólo fué privado de sus mejores elementos, sino que por efecto de las incesantes persecuciones policiales que pesaron sobre el mismo, fueron poco a poco desmantelando sus cuadros, yendo palatinamente los trabajadores a engrosar las filas del camaleonismo, que lentamente ha ido envenenándoles la mente con la ficción del legalitarismo y las llamadas leyes de "amparo" a la clase trabajadora.

Los trabajadores de esta República, tan refractarios antaño a esos métodos de lucha, privados en la actualidad de la influencia de los anarquistas dentro de la organización obrera y, por lo mismo, bajo el influjo del reformismo que todo le promete, sin exigirle el sacrificio que la lucha impone, aceptan estas prácticas denigrantes y acuden, sin tener la sensación de lo ridículo e indigno que las mismas encierran, para la solución de sus conflictos a los "buenos oficios" del Depatarmento del Trabajo, cuando no llegan a aceptar incluso el arbitraje directo del Poder Ejecutivo.

Este es, pues, trazado a grandes rasgos, el panorama actual. En vano resultaría buscar dentro del mismo otras perspectivas que no importen por nuestra parte la necesidad de un serio estudio de la situación. Es preciso reconquistar los trabajadores para nuestra causa; intentarlo todo para que nuestras organizaciones, sin que ello importe, naturalmente, recurrir a prácticas que vulneren la esencia de nuestros principios, aunque sea necesario sacrificar algo de su contenido, vuelvan a recuperar su potencialidad. Sólo así, repitámoslo una vez más, podrá ponerse un freno a la ola reaccionaria que nos avasalla.

Esforzarse por abrir los locales y crear nuevamente las bases de nuestras organizaciones, constituye el primer paso hacia una saludable y efectiva reacción, y lo único que nos permitirá sustraer a los trabajadores de la influencia morbosa del reformismo y reconquistarlos para la causa nuestra, que es la causa de la FORA y, por ende, de la libertad y de la justicia.

LIBERTAD Y AUTORIDAD

La superioridad del anarquismo reside en que basa su ideario sobre la absoluta libertad del individuo, mientras las demás tendencias lo hacen sobre el principio de la autoridad que anulan al hombre

Existen, indiscutiblemente, en el individuo dos fuerzas antagónicas que se disputan el predominio, aunque en virtud de ese lento y continuado proceso hacia la perfección que se manifiesta en menor o mayor escala en el género humano hacen que éstas varíen en extensión e intensidad. Es más: el grado de evolución alcanzado por el individuo como por un determinado pueblo o simple conglomerado social que sea, puede medirse fácilmente por la prevalencia que la una ha logrado sobre la otra, o por la magnitud del choque entre ambas cuando éstas se encuentran.

En efecto, a poco que uno observe el proceso evolutivo de la humanidad advierte de inmediato la existencia de estas dos corrientes opuestas, ambas igualmente innatas y peculiares de la naturaleza humana. Por un lado el sentimiento de libertad, justicia y solidaridad que pugna por abrirse paso sin medir la magnitud de los obstáculos que a él se oponen y por el otro esos mismos obstáculos que dentro del propio Yo ofrecen una resistencia desesperada al normal desarrollo de ese sentimiento, en una palabra, dos fuerzas vivas, diametralmente opuestas, Libertad y Autoridad que simultaneamente obran en el individuo, aunque, como decimos, una acentuada tendencia a la perfección en este último aminore considerablemente los efectos o influencias que sobre él ejerce la segunda.

Empero si el principio de autoridad, árbol genealógico de todas las iniquidades y resabio de viejas creencias que germinaron en la mente inquieta y calenturienta del hombre primitivo, fué poco a poco cediendo terreno a las fuerzas progresistas que en el transcuso de los siglos, en una lucha fiera y tenaz vinieron abriéndose camino en el obscuro sendero de la ignorancia y la superstición, no por ésto renunció a beligerar; por el contrario, atrincherado en lo más recóndito de la naturaleza humana, acecha, pronto a intervenir cuando considera propicias las circunstancias en que habrá de lanzarse sobre su presa.

El principio de autoridad puede manifestarse bajo diferentes aspectos en el hombre o tomar diferente forma, mas nunca alcanza a ocultar su origen bárbaro o tiránico, ni deja de constituir un serio escollo al libre desenvolvimiento de la personalidad. Ejercido con el auxilio de medios coercitivos y violentos o de una manera relativamente más benigna, resulta igualmente pernicioso y acusa siempre el mismo espíritu retrógrado que le caracteriza. Y si bien encuentra en el Estado - órgano represivo que se asigna la arbitraria misión de supremo contralor dentro de la sociedad - su más alta expresión, no deja de ejercer una preponderante influencia en otros muchos dominios de la vida y despertar en el individuo todas las pasiones morbosas que duermen en lo más hondo de su ser y que cual atavismo, les fueron legadas por sus lejanos antepasados. La intolerancia y la falta de respeto a la opinión ajena o reconocimiento de la misma cuando difiere de la propia son una evidente manifestación de autoritarismo que, como tal, constituye indiscutiblemente un atentado a la libertad del prjimo, aún cuando éste toma las formas de una simmple sanción moral, ello es, sin tener como auxiliar la fuerza bruta. Es indudable, en efecto, que en este caso, el principio permanece y en su esencia invariablemente el mismo, aún cuando sus efectos resuuten menos brutales y no medie el concurso de la fuerza para su imposición; podrán evidentemente, establecerse ciertas distancias entre ambos, por su graduación y consecuencias, pero existirá siempre un paralelo indestructible que los identifica.

No se nos oculta, naturalmente, que pueden urdirse alrededor de estas consideraciones sobre el principio de libertad, las interpretaciones o conclusiones más arbitrarias como antojadizas y capciosas si se abordan con un criterio simple y superficial. Poodrían interpretarse estos conceptos de libertad y amplitud aquí exxpuestos, como un tácito consentimiento a la explotación y tiranía, ya que en nombre de la libertad y libre expresión del pensamiento nadie puede obligar a otro a pensar u obrar como le plazca, aún cuando esta forma de pensar u obrar pueda redundar en perjuicio de los demás.

Empero, a su vez, no cabe la menor duda que extraer semejantes deducciones de nuestras palabras resultaría tan erróneo cuan infantil; e importaría no ya una falsa interpretación del pensamiento nuestro, sino una simplicidad divorciada por completo re todo sentido, cuando no un propósito maligno. Pues se sobreentiende que la vida en sociedad impone a sus integrantes mutuas concesiones y transacciones, cimentadas sobre la base de un mutuo respeto de los derechos y deberes que a cada cual corresponden y, por lo tanto, la libertad de uno no puede ser más que el complemento de la libertad deotro; sin esa condición esencial no podría existir una sociedad de libres e iguales y los grandes principios de libertad, justicia y solidaridad humenes no serían más que un mito, exentos de toda realidad social, tal como acontece en esta manada de lobos que es el actual régimen.

El ejercicio de la explotación y tiranía del hombre por el

(Pasa a la página 4a.)

EJEMPLAR SUELTO: 10 Cts. BUENOS AIRES, ENERO DE 1941 AÑO XLIV — Nro. 7900

LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA FUNDADA EL 13 DE JUNIO DE 1897

Correspondencia y valores dirigirlos a nombre de JO SE BERENGUER: Calle Vieytes 894, Buenos Aires

Federica Montseny, figura de primera fila del anarquismo español, ha sido entregada al verdugo de la España actual

Sigue imperando en España un terror sin límites. Franco a igual que Hitler, pero siguiendo las inspiraciones de los elementos oscurantistas que responden a la política del Vaticano, ha logrado la captura de grandes valores revolucionarios para satisfacer con ellos su sed de venganza. Venganza sádica, de verdugo al servicio de las malas causas. Detrás de los muros de las cárceles españolas, millares de seres humanos cuya cual la Federica están hoy bajo sus botas nunca usaron armas de filo o de fuego para imponer sus ideas, para decir al pueblo sus aspiraciones redentoras. ¡Quizá hubiera sido preferible que en cambio de desparramar ideas de bondad y Justicia hubiesen enseñado a construir metralla! Recurso de brutos, pero recurso al fin impuesto por esta infame paga que tan cobardemente hace el que vendió a la pobre España.

Los asesinatos, los fusilamientos y todo cuanto hace actualmente Franco para aniquilar vidas de militantes preclaros de movimientos emancipadores sépensadas para el disfrute colectivo, pero se come menos o se vive peor. Es que el Estado aumentó su fuerza coercitiva. Y para sostener ese poder aumentó las cargas, que sólo el pueblo las sobrelleva: como consumidor y como productor.

Por cifras dadas a conocer recientemente, se hizo saber que solamente la Administración Nacional aumentó entre 1935 y 1940, unos 37.000 empleados, lo que trae aparejado un aumento en el presupuesto en más de cientos millones de pesos. Y ese crecimiento fabuloso de los presupuestos o evaporizaciones del dinero público, representa el precio que paga el pueblo para sostener el parasitismo oficial representado en el gobierno de cualquier época.

Un caso elocuente sobre el poder absorbente por parte de la empleocracia lo da la desastrosa situación a que fué llevada la administración bonaerense, durante el período Fresco. En ese primer Estado argentino, los sueldos fueron aumentando en sólo cuatro años, de 65 millones a casi 96. Y no siguió adelante porque a Fresco se le mandó a tomar el idem, pero no porque a éste le faltasen ganitas de seguir regalando puestos. El que da un empleo, a costa del erario público, lo hace calculando un futuro voto...

Recientemente un diario metropolitano daba cuenta de los alcances

pera de que las tropas germanas acudan a sostenerlo. Pero aún así le derrota del Duce es un hecho, puesto que nada podrá disimular su condición de cazatar al

(Pasa a la página 4a.)

MUSSOLINI A UN PASO DE SU CAIDA

LOS REVESES SUFRIDOS POR LAS TROPAS FASCISTAS EN LOS FRENTES DE GUERRA DECIDIRAN LA INMEDIATA SUERTE DEL DICTADOR ITALIANO. POSIBLEMENTE EL PUEBLO DE ITALIA ALCANZO A COMPRENDER EL AVALLAMIENTO A QUE ERA CONDUCIDO POR PARTE DE ALEMANIA Y PREFIRIO SER DERROTADO ANTES QUE GANARLE UNA VICTORIA

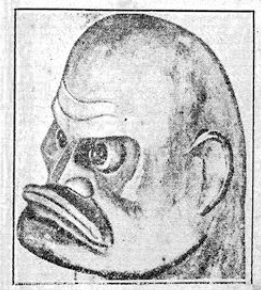
El imperio soñado por Mussolini se está viniendo abajo. Los desastres militares en Grecia, Albania y Egipto fueron pruebas de fuego para sus ambiciones imperiales. Y no pudo soportarlas.

El ejército del fascismo demostró que no era lo mismo hacer la guerra en serio que desparramar etiopes indefensos o ametrallar obreros españoles desarmados.

Y ha tenido miedo de su propia cobardía. No quizá como latinos, pero sí como fascistas. Así fué su estrepitoso destiando, su reculada sin nombre, su entrega de armas a toneladas; su huida a velocidades fenomenales, la rendición de patrullas enteras con oficialidad y todo, la pasada al enemigo de señores generales. Todo el armazón guerrero, con posiciones estratégicas que serán tenazas en manos de los ingleses, se lo entregaron a éstos y a los griegos en bandejas de plata. En una palabra, debacle completa.

Es que los fascistas, bandas mercenarias reclutadas en los bajos fondos e integrantes de la hez social, fueron valientes para asesinar obreros, romper las sociedades obreras, perseguir y exterminar a los militantes no fascistas. Pero fueron cobardes, profundamente cobardes para afrontar las contingencias bélicas que ellos mismos desencadenaron.

Y eso habrá de repercutir sobre la dictadura personal de Mussolini. Si la ayuda que habrá de prestarle Hitler no es efectiva y de inmediato es casi seguro que su socio caerá irremediablemente con. Si esa caída tarda en producirse obedecerá a la desorientación que primará en el interior de Italia. Y a la es-



Para ejercer de dictador en el Paraguay el general Morinigo se confía en Dios

El nuevo presidente de la vecina República del Paraguay, ha declarado oficialmente que se erige en dictador. Según él, lo autoriza la Constitución de ese país. Así será. Para justificar sus anhelos dictatoriales y para hacer sentir en todas las manifestaciones el orden revolucionario" que remonta sus pensamientos a magnificar la oscura historia de la "epopeya de los López", con lo cual logrará imponer la "disciplina, la jerarquía y el orden"...

Tonterías de militar trasplantado a cargos políticos. De ahí el frangollo de ideas abstruosas que le hicieron decir en ese mensaje. Según él, el ejército y el pueblo, actuarán "desde ahora bajo la directiva del mando único (...) que, con ayuda de Dios, ejercerá inflexiblemente para orientar de una vez la revolución paraguaya". Este militar ha oído campanas y no sabe dónde. No se conciben si no, tantas estupideces en menos sitio. Lo restante, son lugares comunes de promesas de gobernantes que van a tomar el mando.

Desde ya, señalamos que para este general, la "revolución paraguaya" está inspirada en las fuentes puristas del cristianismo" lo que da una idea del grado de adelanto social que puede esperar el pueblo del país vecino. Y uno de sus primeros decretos, fué prohibir la difusión de ideas subversivas o propagar ideas contrarias al régimen establecido. Con esto sólo los obreros tienen base para saber de qué pie cojea el nuevo dictador paraguayo.

Los Presos Sociales son la Prolongación de Nuestro Movimiento; no Descuidemos su Atención en Ningún Momento.

Pilar del Régimen Oligárquico

LA INDUSTRIA DEL EMPLEO

la población van aumentando en forma pavorosa. Disminuye el trabajo, la producción se raleó, el comercio está en déficit, la industria se halla en merma aunque más chimeneas ostenten febrilidad. Pero la empleocracia está en auge. Es el pecado que los mortales tenemos que sobrellevar. Mientras los humanos no tengan fuerza de convicción para destruir los pilares del Estado moderno, éste seguirá engullendo la riqueza social. Se trabaja más, se ven cosas nunca

Asimismo, citó que ese vicio del acomodo se llevó a cabo en una escuela de esta Capital, donde desde la directora hasta la portera, todos los cargos habían sido distribuidos en parentesco.

También fué citado el caso de cierta repartición metropolitana, donde los empleos fueron así acaparados:

El padre, presidente, con $ 2.400; el entenado, prosecretario, con pesos 1.000; el hijo, secretario privado, con $ 900; la novia del hijo, mecanógrafa de la presidencia, con $ 250; el suegro del entenado, director, con $ 900.—, y la hermana del presidente, auxiliar, con $ 200.-. Total, pesos 5.250.—

Y lo que sucede en esta Capital pasa en todas las provincias y territorios. Gobernaciones y ministerios, giran entre padres, hermanos y parientes, como regalos de herencia. Negociados empezados por unos son seguidos por los sucesores. Se informó que "el sistema se ramifica y alcanza a todas las reparticiones. Hay provincias donde los altos cargos administrativos están acaparados por un corto número de familias que cobran del presupuesto más de $ 10.000 mensuales".

Constatar, pues, el vicio de la empleocracia, no es otra cosa que señalar lo imprescindible que se hace afrontar, por parte de las fuerzas sanas del pueblo, la revolución social purificadora, que barrerá con todos los intereses creados de las "doscientas familias..."

LA PROTESTA
COMENTARIOS • NOTAS • COLABORACIONES

★ Anarquía no es caos ni desorden

El degüello en serie que perpetraron en Rumania las hordas legionarias que responden al nazismo dió ocasión a los plumíferos para engalanar notas y titulares con adjetivos relacionados con nuestro ideario. Así fué dado ver a toda página: "Reina la anarquía en Rumania" o "Rumania frente a la anarquía". Y no se trata de que fuera con minúscula, como vulgarmente se dice. Anarquía la pusieron ahí como sinónimo de desorden y de caos. Como expresión justa de una debacle total del país rumano.

¿Es que el crimen oficializado o respaldado por bayonetas y ametralladoras no tiene otro calificativo que el de estado anarquizado? Eso es el recurso de los consoladores de la burguesía.

Anarquizar un pensamiento individual o colectivo no es volcarlo en un caos infernal como intentaron hacer creer los gobernantes de todos los tiempos. Es libertarlo de los prejuicios seculares. Es darle una nueva encarnación de humanismo. Es ascenderlo a esferas superiores donde se rechaza toda manifestación de poderío y de esclavitud. Anarquía es libertad y libertad no es desorden, no es caos. Desorden y caos es todo el actual régimen burgués, se llame democrático o se titule totalitario. Y por mucho que se esfuercen los plumíferos aburguesados no lograrán presentar como nárquico un estado caótico que es propio de todo el banditismo gubernativo erigido en autoridad.

★ Los Derechos del Hombre...

En el barrio de Villa Luro acaba de inaugurar el nuevo intendente una plaza que llevará el nombre del subtítulo. Es para reírse. Nunca como ahora tienen los hombres menos derechos y más obligaciones. El mal del totalitarismo ha impregnado todos los ambientes, no dejando diferencia alguna entre el declarado fascismo y la decantada democracia. Claro está que ésta deja algún resquicio como para que la asfixia no sea total. Cosa que el régimen fascista ni eso tolera. Pero de enemigo a enemigo es preferible el declarado que el encubierto. Los derechos son permitidos, no lo negamos, pero siempre que primero se declare aceptar el régimen constituído. He ahí donde está el quid de la cuestión. Y nosotros que concebimos un mundo más libre, más justo, más humanitario, chocamos en no poder disfrutar de esos derechos. Ni si fuéramos a proclamarlos en la misma plaza que lleva ese magnífico nombre. Por eso estamos proscriptos. Por avanzados, según unos. Por agitadores, según otros. Pero cuando el cretinismo más espantoso está invadiendo todos los ámbitos sociales es casi un honor inigualado considerarse proscrito para así no tener que aceptar esos derechos que son concedidos a quienes primeramente hicieron profesión de fe al oprobioso régimen actual.

★ El fuhrer no tiene abuela...

El que hace y deshace en la Alemania actual ha vuelto a usar la dialéctica comunista para entusiasmar a los oyentes obligados. Dejó a miles de leguas de distancia a los cínicos que pasaron a la historia por su escuela... El ve que los otros robaron: cierra los ojos ante lo que roban los suyos ahora. Y promete hacer el reparto después que rapiñe a aquellos que todavía le falta. Es una forma de entusiasmar al pueblo hambriento y desarrapado. Es una manera de alistar corsarios, de asociar bandidos para que obtengan patente de derecho la acción delictuosa de asesinar pueblos enteros para despojarles de sus bienes. No se supera un mal creando las causas que elevarán el mismo a millones de veces peor. Si no hubiera antecedente alguno para considerar a Hitler y su banda de asesinos como seres infernales sin derecho a la existancia basta mirar el estado en que quedó España, Checoeslovaquia, Polonia y los demás países caídos bajo su bota terrorífica. En dos otres años causó más detrozo y aniquile más vidas que en varias generaciones de luchas permanentes. De ahí que el seudo Estad socialista invocado por Hitler para hacerse simpático a los obreros alemanes sólo tenga paralelo en el Estado comunista que actualmente timonea su compinche Stalin. Para hacer la felicidad ambos dictadores siembran de cadáveres los campos que prometen fertilizar...

★ Un Caso de Justicia de Clase

En números pasados nos referimos a un hecho acaecido en Juncal, provincia de Santa Fe, donde los campesinos hambrientos y ante el abandono absoluto en que se veían, sin pan y sin trabajo, carnearon dos vacas, dejando los cueros en lugar visible. Unas cincuenta personas fueron detenidas para hacerlas responsables de ese delito cometido en los bienes de una firma poderosa. No valió de nada que todo el pueblo reclamara a los detenidos, que las madres y los hijos, hermanas y gente de esa localidad hiciera justificación al paso dado por quienes mataron los dos vacunos. El juez doctor Ivancich se ha expedido dictando autos de prisión preventiva contra las cuarenta y dos personas inculpadas, declarándoselas además procesadas de acuerdo al Código Penal. Además se manda trabar embargo en los bienes de cada uno hasta cubrir la suma de cien pesos por procesado. Es la justicia de clase. De esa clase burguesa que se adueñó de todo y prefiere ver al pueblo sumido en la mayor esclavitud y revolcándose hambriento antes que ceder un trozo de pan o un pedazo de carne. Es lo que no se olvidará el mundo oprimido cuando suene la idea de la revancha.

★ Los Stalinistas son de Línea

No hay vuelta que darle. Los comunistas son de línea. La forma de ésta no interesa. Puede ser redonda como la hoz simbólica de su insignia. Línea al fin. De ser fieles a la misma es la permanente posición a que están obligados a sostener. El pacto Ribentrop-Molotov los colocó en la línea de defender al nazismo. Y ellos obsecuentes sin límites, lo defienden a capa y espada, para ello se escudan en que combaten al imperialismo inglés o al norteamericano. Hasta que órdenes de Moscú les hagan dar la media vuelta. En México, días pasados, planearon una conspiración contra el nuevo presidente Avila Camacho. Era para secundar indirectamente a Almazán, el candidato que habría de servir a los planes alemanes. En Chile acaban de hacer declaraciones contra la cooperación norteamericana en sus planes de impedir que Alemania superimperialista consolide sus bases en América latina. Por rebote los comunistas hacen el juego a Hitler. En Londres, ahora mismo, acaba de denunciárseles públicamente como entregados a "preparar el terreno para un ofrecimiento de paz a Hitler". Han llegado al colmo de la desvergüenza más irrefrenable y nada ni nadie podrá detenerlos en la completa caída al precipicio de las más asquerosas inmoralidades en que hace tiempo empezaron a rodar. Los pueblos quieren paz, pero no la de los cementerios, que es la única que puede imponer Hitler, secundado por Stalin. De ahí que su infame la posición bolchevique al inyectar a la gente ideas de apaciguamiento en tregua sumisa al déspota germano.

★ Esperaban Elecciones Libres...

Terminó en Santa Fe el carnaval electoral. Y tirados a un costado los respectivos disfraces cada cual mostró la triste figura que posee. La mar de improperios se han estampado en las indefensas columnas de los diarios para acusarse mutuamente: los opositores, que fueron los derrotados, acusan de la técnica usada para cometer el fraude; los oficialistas, que indudablemente tenían que ganar, acusan a los otros de querer ganar a la fuerza. En total, la mil veces repetida tontería de elecciones libres. A la cual cooperan con apasionamiento de mejor causa los comunistas, cuyo diario hace oír la cantilena de comicios decentes para el país... ¿Qué se creían los que están abajo, que los de arriba no iban a hacer nada para quedar prendidos a la ubre presupuestívora? El gustito del poder atrae como la miel. De ahí que se llegue a matar, a mentir, a blasfemar sin control alguno antes que dejarse quitar las riendas. Es lo que sucedió el domingo en Santa Fe y sucederá en todas partes y en todos los tiempos hasta que el pueblo los bote por igual a todos los políticos con ambiciones de mando.

EL SER HUMANO MARCHA HACIA SU DESTINO
por Solano Palacio

HASTA hace muy pocos años, en Europa, (aun persiste esa creencia en algunos pueblos asiáticos) los reyes se decían descender de semidioses. Los emperadores de España se dieron el título de Majestad, destinado a las divinidades, y Luis XV se apodó a sí mismo EL MUY AMADO. Aun hoy en las monedas españolas, acuñadas antes del advenimiento de la República, se puede leer: ALFONSO XIII, POR LA G. DE DIOS, lo que significa que Alfonso de Borbón recibió de manos de Dios el trono de España.

Pero este estado de engaño no podía durar siempre. Los pueblos han luchado por superarse, acabando con estas mentiras, y he aquí que la burguesía, la misma que había luchado contra la aristocracia, la misma que había proclamado a los cuatro vientos los derechos del hombre, aliada al fin con la corona, ante el peligro de perder sus intereses, de acuerdo con las caducas aristocracias busca en el fascismo una nueva modalidad, inspirada en las mismas doctrinas que dicen combatir: el socialismo de Estado, implantado en Rusia.

Es indudable que las dictaduras representan un movimiento de las extremas derechas ultra conservadoras, que tiende al dominio, por medio de la fuerza de una clase que se insubordina contra sus seculares explotadores.

El ser humano como todo organismo, está sujeto a las leyes naturales, que en su constante evolución y desarrollo tiende a superarse, tanto en el orden material como moral. Hoy al lado de la escuela, del libro, del ateneo, de la música y del teatro, es necesaria la vivienda confortable, el alimento sano, el gimnasio y la vida higiénica.

Estas aspiraciones naturales en el ser humano, representado en las clases laboriosas, expresa la necesidad ineludible, natural y biológica de superarse, de vencer los obstáculos que se le oponen en su camino, así como venció en la lucha contra el medio.

Cuando un organismo se estanca, se degenera, y puede llegar a una total degeneración, desapareciendo del concierto de la vida como tal. Este hecho no es nuevo. Se cuentan por millares las especies desaparecidas juntamente con los medios de adaptación o de defensa, frente al ataque de sus enemigos.

En el ser humano esto no es posible si no se extermina a sí mismo. Las luchas fratricidas y enconadas que estremecen al mundo se deben a los estertores de una clase vacilante, que durante muchos siglos ha detentado el poder, pero que, al fin, anquilosada, por falta de ejercicio físico e intelectual, no quiere reconocer su debilidad y decadencia frente a la pujanza de la clase laboriosa, adiestrada en las luchas, con conciencia de sus deberes y derechos, aunque, por desgracia, para la causa que se defiende, para muchos esta lucha no tiene otro objeto más elevado que el de despojar del poder y de las riquezas a unos, en beneficio de los demás, con lo cual no habríamos adelantado nada en el camino de nuestra emancipación integral.

A estos sistemas de Estado, idénticos en los métodos y las formas a los sostenidos por los detentadores del poder y de las riquezas sociales, se les llama la lucha por la existencia, basada en parte en las doctrinas darwinianas. Su propaganda, realizada ya por unos, ya por los otros, es feroz y violenta. Su objetivo es la toma del poder por medios violentos. Esto es el fascismo, que no hizo ningún descubrimiento, ya que el socialismo de Estado implantado en Rusia usaba y sigue usando los mismos procedimientos de violencia que en sus prédicas, durante tres cuartos de siglo habían combatido por todos los medios posibles.

En Alemania, cuna del socialismo, llamado científico por sus partidarios, solamente se agregó la palabra "nacionalismo", y lo que fué cuna de la social democracia, sin extorsión ninguna, como el que cambia una casaca usada por una nueva, al advenimiento del nacismo, se le llamó "socialnacionalismo". Para ese pueblo que sacrifica la libertad al orden, este cambio nada significaba. Con el mismo sentido de obediencia pasiva y sacrificio con que habían obedecido a sus líderes socialistas, votando sus candidaturas, en lo sucesivo obedecerían a Hitler.

Para nosotros, el caso es muy distinto. La evolución humana no consiste en la toma del poder. Sabemos que cuanto se diga acerca de esto, pretendiendo utilizar el poder para fines libertarios, no pasan de ser sofismas más o menos sutiles, porque la tiranía, las desigualdades sociales y la opresión de los pueblos solamente desaparecerá cuando el poder no exista. El poder engendra en los individuos el hábito de mandar y ser obedecidos, ya de grado ya de por fuerza, y como tal es el origen de todas las desventuras que sufre el ser humano, y asimismo constituye un peligro y una amenaza constante contra la tranquilidad social amenazada por guerras y otras calamidades que engendra la tiranía.

Si el hombre en su marcha ascendente hacia una perfección lenta pero segura tuvo que luchar contra mil obstáculos a fin de no sucumbir, nosotros estamos convencidos de que el fascismo no es otra cosa que un alto en el camino, que como un dique se quiere imponer a la corriente del progreso, pero que, tras de cruentos esfuerzos, será barrido, para seguir la marcha arrolladora hacia más altos fines de perfección humana.

A nosotros nos cabe el alto honor de ser los vigías, los exploradores que marchamos a la cabeza de este gran movimiento social; y nos cabe ese honor porque las doctrinas anarquistas, sin ser infalibles, hasta hoy representan lo más perfecto conocido, y por esto que con nosotros están todos los hombres que aman la justicia, la perfección y lo bello.

Nuestros enemigos, sin argumentos para combatirnos, o emplean la fuerza o se valen de la calumnia; y cuando nada consiguen con la una ni con la otra, entonces acaban por declarar a los cuatro vientos, con el aire del oráculo a quien se le interroga sobre el porvenir de un pueblo, que nuestras ideas son una utopía descabellada.

Y en verdad que a mí estos calificativos ni me amilanan ni me molestan. Solamente veo en ellos la impotencia de nuestros contrincantes para combatirnos con razones, especialmente de esos que quieren justificar las más variadas y contradictorias actitudes, colaborando con los mismos fascistas.

Las palabras de locos, utopistas, soñadores, sentimentales o románticos no nos pueden molestar: Copérnico y Galileo fueron perseguidos como locos y herejes, mientras que Maquiavelo fué respetado por sus contemporáneos. Miguel Servet fué quemado por Calvino, y a Colón se le encerró en un calabozo, acusándole de loco. En todas las épocas hubo hombres que miraron más lejos que sus contemporáneos y fueron escarnecidos y vilipendiados por el vulgo de levita.

Nosotros podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que en una época no muy lejana, nuestras teorías serán convertidas en realidades, como lo han sido, aunque de una manera accidentada e insegura, en España durante la guerra.

SOLANO PALACIO.

Chile, 1940.

COMIENZAN A MORDERSE LAS FIERAS

Sin todavía tener segura la presa los chacales comenzaron a tirarse los tarascones. Laval, uno de ellos, tuvo un minuto de desgracia en su carrera de mercenario y traidor. Petain, lo depuso. El porqué lo sabrán en Vichy. Hitler pidió reponerlo: Este sí que sabe porqué interfirió. No es de los que se mueven en vano. Lo necesitará aún a Laval cuando medio para que la dieran la libertad quitada. Es que los lobos no tienen segura la presa.

El cordero que resultó ser el apacificado pueblo francés puede amanecer siendo tigre. Y entonces muy mucho tendrán que cuidarse los vendepatria y los avasalladores de pueblos enteros. Y día llegará para que la Francia, regazo fraternal do hallaron calor miles de refugiados y perseguidos de todas las dictaduras, se incorpore echando al Sena a cuantos Flaudin, Laval, Petain, etc., etc., tejieron las redes en que habría de caer sin poder defenderse.

De lo que pudo haber y de lo que habrá en adelante entre los momentáneos amos de la avasallada Francia, nada nos preocupa. Son luchas intestinas que buscan esclavizar más o asegurarse mejor el dominio de su despotismo. Laval apoyado por Hitler no es más tirano en perspectiva que un Flandin o el mismo Petain respondiendo a otra bancada de fascistas.

Unos y otros son lobos que seguirán comiendo corderos. Si han aullado tempranamente es porque no están seguros en sus guaridas. Y lo estarán menos si al andar del tiempo surge algún tigre en la selva de la que fué gloriosa Francia.

HABRIAN BALEADO A CAMPESINOS HUIDOS DE LA U. R. S. S.

Días pasados llegó un cable que da un indicio de cómo imponen su llamado comunismo los gendarmes del Soviet ruso. El despacho mencionaba que 8.000 campesinos rumanos, al intentar entrar en territorio rumano por la Bucovina, fueron baleados por las tropas fronterizas rusas. Esos campesinos, habitantes de dos aldeas de la zona ocupada por las fuerzas soviéticas, huían de sus tierras a causa del régimen impuesto por los rusos. Después del choque se anunció que habrían sido varios los muertos y los heridos.

Ese caso es la mejor prueba de la poca simpatía que puede contar un régimen impuesto por las armas. Lo que menos hará es fomentar un odio rayano a todas las tendencias libertarias que puedan explicar que todos los Estados van e irán contra el individuo, se llaman socialistas o se califiquen de comunistas como lo hace el de la URSS.

Ensayo sobre la Inhibición

HISTORIA DECRETAL Y COSTUMBRISMO
por FELIPE ALAIZ

3

La versión sexual no es única. Puede el hombre o la mujer obedecer a corrientes candentes, a causas de alta tensión y de alta frecuencia, pero no es una fatalidad el totalismo sexual. El tedio puede inducir a acciones desorbitadas y pendulares. Hay desquites que van incubándose con tan paciente cachaza como el ahorro de céntimo a céntimo y se desencadenan como un movimiento telúrico.

El psicoanálisis no es un procedimiento único y universal. Su consistencia se apoya en datos que no dejan de tener valor, incluso cuando son simulaciones. Es imposible lograr algún resultado estimable sin contar con las ciencias experimentales que tienen patrimonio abierto y se guardan de sentenciar inapelablemente en ningún sentido. El psicoanálisis no sobrepasa la frontera, siempre relativa, de los conocimientos humanos; pero es uno de los ángulos de mira más propios para inquirir cuando no se le atribuye condición milagrera.

Todos los titulados prodigios de ultratumba —los admitidos por la religión de cualquier tipo y los admitidos por los variados derivativos de raíz religiosa— quedan en mantillas si se comparan con los resultados de la telepatía afectiva. El profesor Cazamalli demostró que el cerebro humano, especialmente el cerebro enfermo, puede ser a veces estación emisora o receptora de ondas. No es que haya cerebros de tantas o cuantas lámparas, sino que el cerebro —y hasta una muela— pueden superar la predisposición receptora de un aparato industrial y traducir un mensaje de simpatía lejana. Los experimentos demostraron que se invalida la comunicación de la antipatía a distancia. Al parecer la antipatía no puede influir en el cerebro como buen conductor. Y respecto a la extraordinaria lucidez que se advierte en el cerebro en su grado más refinado de emisión, cuando el "medio sueño" galvaniza las potencias creadoras y reduce a cero las interferencias y los frenos, ¿qué podemos decir? Si el psicoanálisis llega a contar con los productos del "medio sueño"; si consigue operar como crítica sobre el estado más propicio a la aptitud mental del ser humano, que es el tiempo del "medio sueño" en determinadas circunstancias; si puede captar la transparencia del pensamiento profundamente creador y original que alcanza su máximo rendimiento en el "medio sueño", y si la telepatía afectiva sana se ejercita y perfecciona de cerebro a cerebro sin intromisión del "medium" ni de la autonómica industrial ¿no se habrá llegado a socializar en cierto grado los dos manantiales más dignos, la simpatía y la inteligencia?

El mundo está enfermo porque la simpatía y la inteligencia sólo han podido alcanzar una vida precaria o una realidad de privilegio aislado. El mundo es un inmenso Tibet. Sobra riqueza para la paz y falta emulación. Hasta el último tercio del siglo pasado, en las ciencias históricas predominó el criterio sintético de los constructores de tesis. La didáctica histórica consistía en descubrir el pasado como tendencia a la unidad nacional, dinástica, racial o religiosa. Se empleaban materiales en bloque. La misma aportación documental de la paleografía se manipulaba con vistas a la tesis premeditada. Las concentraciones nacionales contaban con su correspondiente historia total, frontal, única, cerrada. Pero se desconocía la historia vital que hay en el costumbrismo y en la iniciativa sin estampilla que se evade de la inhibición. El análisis transformó los procedimientos valiéndose de la monografía. Así como para Spencer el devenir histórico es una separación del bloque homogéneo y consiste predominantemente en la autonomía de lo heterogéneo y en su capacidad de pacto y acuerdo libre, la monografía sucedió a la historia total. La monografía no es mera copia de artificios particularistas, sino que asocia a los conjuntos humanos la hondura del costumbrismo, del habla popular, del paisaje ganado a la estepa, de los usos solidarios, de la convivencia voluntaria sin coacción y de los avances efectivos. Estudia en el pasado la influencia del río y de la flora, la inventiva útil, los movimientos migratorios extranacionales y el tránsito de las ideas de signo universal, antípodas de la inhibición.

Este movimiento, que se halla todavía en su tramo inicial, alcanzará indudablemente repercusiones extraordinarias, y es paralelo a la sugestión puesta de relieve por el psicoanálisis y por la monografía, que remedian los estragos de la historia frontal, descubriendo que ésta no es más que una serie de inhibiciones.

En lo que respecta concretamente a la llamada Reconquista ibérica, a la lucha de 800 años contra los árabes, ningún historiador, ni siquiera el concienzudo holandés Dozy, pudo analizarla en sus aspectos más profundos. Sólo una pléyade de profesores de filología, de conocedores del habla árabe, de sus escuelas de poesía y filosofía, de sus construcciones no meramente monumentales, y sobre todo de su costumbrismo, consiguió poner en claro la huellas civilizadas de aquel pueblo excepcional. Su perfecta fusión con el español indígena, su experta actividad en los oficios, su espíritu de progreso individual y colectivo, su tolerancia laboriosa debida a iniciativa y no a inhibición. Según las versiones oficiosas, la toma de Granada por los reyes Fernando e Isabel fué epílogo glorioso de la Reconquista. Pero los analistas de la vida española descubren que en un poblado del interior peninsular como Muel, sólo quedaron tres indígenas después de la expulsión de los moriscos; un escribano, un sacristán y un tabernero. El caso era frecuente a lo largo y a lo ancho de España, cuyo poder oficial procuró en América una contrapartida colonial o para decirlo en términos actuales, imperial. Con la despoblación y el empobrecimiento imperiales del país, quedaba rehecha la unidad nacional y totalizado su dogmatismo histórico, consistente en guerrear, rezar y rascar.

FELIPE ALAIZ.

Francia, 1940.

ARTICULOS DE AYER PARA LEER HOY

AFIRMACIONES ANARQUISTAS

LA LUCHA CONTRA EL PRINCIPIO DE AUTORIDAD

Uno de los principios más irreductibles del anarquismo, es la lucha contra el Estado. De la tácita consideración de que el Estado encarna todos los vicios, ampara todas las corrupciones y lleva en su naturaleza la causa primera, conocible y tangible, del malestar social, depende nuestra conducta frente a los expoliadores y dominadores de los pueblos.

El desglosamiento del socialismo en dos fracciones antagónicas —la autoritaria y la libertaria— tiene su origen en la concepción del Estado. La rama marxista del socialismo, no sólo hizo suyo el fatalismo histórico que atribuye al desarrollo industrial de las naciones la virtud milagrosa de operar la transformación del régimen presente por obra y gracia de su propio dinamismo, sino que también estableció diferencias esenciales entre las diversas categorías de Estados, propendiendo así a la "construcción" de su Estado obrero... Y fué esa creencia en la bondad del Estado y en la necesidad de la ley reguladora de la vida social y de la autoridad que establezca un límite a los "excesos de libertad", el factor que determinó la concepción anarquista, en oposición al autoritarismo de los discípulos de Marx.

Por su definición, la anarquía (AN-ARQUIA) es la idea del hombre que aspira a la libertad y vive en constante lucha contra el medio opresivo que lo circunda. Y de ese concepto del NO-GOBIERNO y de la NO-AUTORIDAD, surge toda una ideología social que toma como base al individuo y trabaja sus valores intrínsecos para llegar a la realización del eterno postulado: LA LIBERTAD.

De la negación de la autoridad, de la ley y del gobierno, depende, por así decirlo, la base moral del anarquismo. No es posible, a título de un ensayo transitorio o alegando necesidades imperiosas, que un anarquista acepte un régimen de violencia o suponga necesaria la subordinación del pueblo a dirigentes "voluntariamente" elegidos. Toda forma de Estado significa desigualdad en las condiciones morales y económicas de los dirigentes y de los dirigidos. Y en esa oposición al Estado, a todos los Estados, radica la razón de ser del anarquismo.

Los marxistas, si bien no declaran francamente que es imposible la vida sin el Estado, la ley, la autoridad, la violencia organizada para el mantenimiento del "orden social", sostienen la necesidad de conquistar el gobierno a las actuales clases dirigentes para que el Estado burgués se transforme en Estado proletario. Esa sucesión de clases dirigentes, si bien ha modificado las apariencias externas del Estado, no logró hacer mejores a los gobiernos, ni mucho menos conciliar los intereses de los gobernados con los de la casta privilegiada y gobernante.

El Estado socialista, aun cuando llegara a la total expropiación de la burguesía, no puede ser mejor que el Estado burgués. La evolución política de los pueblos, que tiene sus hitos demarcadores en los diversos sistema de gobierno que se fueron sucediendo, no llegó con el triunfo de la democracia a una síntesis de libertad. El socialismo, empeñado en asegurar el sustento para los trabajadores, pero opuesto en absoluto a que los pueblos se liberten de su esclavitud moral, quiere solucionar el problema económico mediante una formidable concentración autoritaria y una férrea centralización de las energías creadoras en su Estado absoluto. La clase trabajadora, al libertarse del capitalismo para convertirse en asalariado del Estado-patrón ¿es por eso más libre? ¿Deja de ser la clase explotada y miserable de nuestras democracias burguesas?

He ahí la realidad histórica que determina nuestra irreductible oposición al Estado. No creemos en la virtud milagrosa de los gobiernos surgidos de abajo o improvisados en plena revolución para substituir a los gobernantes vencidos. ¿Que en las condiciones actuales del mundo, debido al atraso del proletariado, a la resistencia que opondrían los usufructuadores del patriotismo social y a mil causas ajenas a nuestra voluntad, sería imposible dar un paso de la revolución a la anarquía? Empecemos por allanar esas imposibilidades. Por otra parte, los anarquistas no hemos establecido un plazo a "nuestra revolución" ni hemos tenido nunca la pretensión de transformar en paloma a un cerdo...

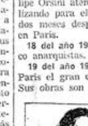
El anarquista, al actuar en un plano de constantes actividades populares, va contribuyendo a la realización de las diarias conquistas morales y materiales del proletariado. Pero su tributo a la diaria batalla contra el despotismo imperante, su aceptación de los medios compatibles con la lucha diaria contra el capitalismo, no lo obliga a aceptar cambios de sistemas que dejen en pie la causa del mal social: El Estado. Contra los amos de hoy y contra los amos de mañana, estamos los anarquistas. Y como no ofrecemos un "sistema propio" al proletariado, ni aspiramos a suplantar en el gobierno a las clases que lo detentan, de ahí que estemos contra toda clase de tiranía, ya se ejerza en nombre de la burguesía o se ejecute sobre el proletariado en nombre del proletariado.

De la lucha contra todo principio de autoridad, de nuestra intransigencia frente a todo gobierno y de la negación del Estado, surge nuestra crítica al comunismo ruso. Y estamos por igual frente a ese "gobierno obrero", como al resto de los gobiernos burgueses —desde los más despóticos a los más democráticos— porque para nosotro los vicios, las corrupciones y los males que combatimos, no son patrimonio de los hombres, sino los efectos lógicos de ese cáncer que corroe las entrañas del mundo y se alimenta con la sangre generosa de los pueblos: el Estado.

Emilio LOPEZ ARANGO.

Buenos Aires, abril 2 de 1923.

EFEMERIDES SOCIALES DE ENERO


José Fanelli

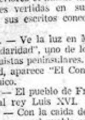
2 del año 1894. — El hambre existente en Sicilia causa conflictos y motines en la población.

3 del año 1879. — El anarquista John Most comienza en Londres la publicación del periódico "Freiheit".

5 del año 1877. — Muere el anarquista italiano Giuseppe Fanelli, quien fué el primer impulsor de la Internacional en España.

8 del año 1933. — En España estalla un resonante movimiento anarquista con repercusión en numerosas localidades.

9 del año 1905. — Muere Luisa Michel en Marsella mientras realizaba un jira de propaganda. La "Virgen roja" como se le llamaba a la gran comunalista francesa fué una de las más grandes figuras que tuvo el pueblo francés para defender sus derechos. Era íntegramente anarquista.


Luisa Michel

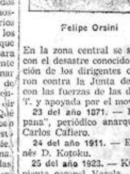
12 del año 1856. — En Nápoles es fusilado Agesilao Milano, quien atentó contra la vida de Fernando II.

13 del año 1908. — Es declarada la huelga general en todo el territorio argentino como protesta contra la ley de residencia 4144.

14 del año 1858. — El revolucionario italiano Felipe Orsini atenta contra la vida de Napoleón III, utilizando para ello una bomba de su invención. A los dos meses después, el 13 de marzo, es guillotinado en París.

18 del año 1906. — En Varsovia son ejecutadas cinco anarquistas.

19 del año 1906. — A la edad de 56 años muere en París el gran escritor revolucionario P. J. Proudhon. Sus obras son todas valiosas aunque en ellas hayan algunas contradicciones propias quizá del contradictorio tiempo que le tocó actuar. De vivir en épocas posteriores él mismo habría rectificado expresiones vertidas en sus libros. Hay asimismo en sus escritos conceptos imperecederos.


Felipe Orsini

20 del año 1870. — Ve la luz en Madrid el periódico "La Solidaridad", uno de los primeros órganos anarquistas peninsulares. En 1872, también en Madrid, aparece "El Condenado", colectivista anárquico.

21 del año 1793. — El pueblo de Francia ve subir al cadalso al rey Luis XVI.

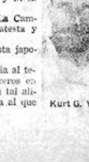
23 del año 1939. — Con la caída de Cataluña terminó la guerra que el pueblo español se vió obligado a afrontar contra el ejército del fascismo internacional.

En la zona central se siguió la lucha dos meses más, con el desastre conocido a causa de la defección y traición de los dirigentes comunistas, quienes se levantaron contra la Junta de Defensa, organismo formado con las fuerzas de las dos centrales: C. N. T. y U. G. T. y apoyada por el movimiento libertario.

23 del año 1871. — En Londres aparece "La Campana", periódico anarquista editado por Malatesta y Carlos Cafiero.

24 del año 1911. — Es ahorcado el anarquista japonés D. Kotoku.

25 del año 1923. — Kurt G. Wilchens ajusticia al teniente coronel Varela, masacrador de los obreros en la Patagonia. Nunca las filas obreras sintieron tal alivio al saber que uno de los suyos quitó la vida al que ensangrentó las tierras del Sur.


Kurt G. Wilckens

Solo con la esperanza
★

Venceréis a la muerte
sólo con la esperanza.
No hay otra solución,
receta o cábala.
No hay fatalismo ni dialéctica
que valgan.

Ella,
ella es la luz, el faro:
¡Encended vuestra lámpara!
Dejad para el burgués
todas las lágrimas.
Que se anticipen a su propio entierro;
la hora está cercana.

Ah, refugiados, ah, rebeldes
de todo el mundo, camaradas!
Yo os digo: No es el verde:
es el rojo el color de la esperanza!

Luis Alberto Murray

El proceso de Bragado, el de los panaderos de San Martín y todos aquellos involucrados en la capciosa calificación de "asociación ilícita", deben ser atendidos por los organismos obreros. Es un deber de conciencia solidaria.

Es un deber desenmascarar a los agentes de Franco

VIENEN A AMERICA EN BUSCA DE AYUDA MORAL Y MATERIAL PARA EL VERDUGO

Dirigido a los españoles y hombres libres que sintieron la causa española, y que aún hoy se sienten hermanados ante el dolor que sobrelleva ese pueblo aherrojado y perseguido, el "Comité pro Liberación de España" ha dirigido otro nuevo manifiesto. Por interpretar en mucho la campaña que hemos sostenido para conjuncionar la solidaridad para con los camaradas españoles, damos lugar al enunciado Manifiesto, recomendando asimismo se le dé una amplia difusión en todos los sectores de la opinión pública.

El terror, pánico a la justicia inexorable del pueblo, que ha invadido a los facinerosos que hoy detentan los poderes públicos españoles, les ha hecho perder las leyes más elementales del sentido común y el concepto, siquiera sea primario de humanidad, que son atributos de seres normales y no de criaturas enfermizas en lo moral y epilépticos en su conjunto biológico.

La España actual, la oficial, es la representación auténtica de aquel energúmeno que en un instante de delirio sádico chilló como un gorila — perdón a este antropoide por la ofensa que le inferimos al compararle con él — degenerado Millán de Astray:

¡Abajo la inteligencia! ¡Viva la muerte! Que vergüenza y qué asco!...

Con tales gentes no es posible la convivencia. No se pueden sostener, si no es imponiéndose por la persecución y el asesinato colectivo a mansalva.

Anteayer fué asesinado Eduardo Barriobero y Herrán, gloria del foro español, espíritu culto y pensador agudo abierto siempre a los ideales de renovación social defensor valiente de todos los trabajadores que fueran perseguidos por el egoísmo desorbitado del alto capitalismo y de sus perros guardianes: las instituciones armadas del país.

Ayer lo fué Luis Companys. De todos es conocida la labor llevada a cabo por el prestigioso e inteligente hombre público, a través de largos años de actuación en el escenario de la vida social de España, para que no aquilatemos en su verdadero importancia la significación del vil asesinato.

Hoy, probablemente, a estas horas se haya efectuado otro acto vandálico y criminal. Don Francisco Largo Caballero está en poder de sicarios o lacayos; tal vez ya haya sido ejecutado. ¿Quién era Largo Caballero? Ayer un político obrerista de primera magnitud; ¿tuvo errores? ¿quién lo duda? que afectaron la conjunción de los trabajadores quizás evidentemente. No entremos a hacer la biografía política de Don Francisco, pues esto pertenece al pasado. ¿Quién era hoy actualmente? Nada más y nada menos que un exilado, uno de los quinientos mil quijotes que deambulan por los caminos del mundo, deshechos, rotos, pero con una sonrisa a flor de labios, anunciando volver a sus lares, para como quijotes echar a los cobardes malandrines y felones que, en virtud de una indiferencia general inexplicable, dominan como el caballo de Atila, a un pueblo tradicionalmente indomesticable. Por eso lo asesinarán, porque en este momento triste de la historia de España, representa lo grande, lo noble, lo humano, el espíritu inquieto y libre, que eso es en esencia y en potencia todo lo ibero.

Entre el primero y el último hay centenares de conciudadanos y camaradas masacrados por las hordas desalmadas de Franco; los montones de cadáveres vilmente muertos exigen de nosotros que nos situemos, mejor dicho que no declinemos nuestra responsabilidad y miremos con altura, con vergüenza, y sepamos darle una solución adecuada coincidente con la dignidad de nuestro pueblo, a los problemas ibéricos.

DEMOSLE SU MERECIDO A LOS EMISARIOS DE FRANCO

Produce una sensación de tristeza y también, porqué no decirlo de vergüenza, saber que un determinado sector de la colectividad española, con fines, aunque altruistas que tratan de ayudar a sus familiares, haga propaganda para mandar paquetes de comestibles, sin darse cuenta que, indirectamente con ello se ayuda a perpetuar al falangismo haciendo una labor nociva y contradictoria. Ni directa ni indirectamente hemos de colaborar con los que pretenden retrotraer a nuestros hermanos a épocas del medioevo. Contra un enemigo artero, cruel e imbécil, que cierra las puertas al sentido común y a la razón, nuestra actitud ha de ser irreductible valiente. ¡No lo olviden!

Con el propósito de inclinar a favor de la política fascista de Franco nuestro movimiento de evidente repudio y de elocuente posición a su siniestra conducta, ausente de toda conciencia moral, y a fin, además, de romper nuestros cuadros orgánicos hánse introducido al país, por distintos conductos y direcciones, los agentes del falangismo español. Se proponen desarrollar una política sinuosa, sutil y jesuítica, como sólo ellos saben hacerlo y han elegido probablemente, como centro de sus actividades, a nuestros propios organismos.

Como maestros en el arte de la mentira y de la traición se nos presentarán como fervientes defensores de la democracia, y sus instituciones y según con quienes hablen, se situarán con la consabida expresión de circunstancia, formando parte y actuando con los sectores mejor enraizados, ser su límpida y clara orientación, en el alma del pueblo español.

Conocemos a esta clase de ex-hombres, de reptiles que enrarecen y emponzoñan el aire que respiran. Cuando individualizamos a cualquiera de esos sicarios, démosle su merecido sin ningún otro trámite.

LA UNIDAD QUE PUEDE Y DEBE HACERSE

¿Podemos permanecer inactivos cuando en España se derrama tanta sangre de hermanos nuestros? No, y mil veces no; los que tal hagan son unos cobardes e indignos de llamarse españoles, y por esto, este Comité que no está dispuesto a silenciar ningún hecho, emprendió esta campaña de orientación revolucionaria y va a decir las cosas por más duras que sean, a fin de llevar en el ánimo de la colonia española, la verdad de lo que sucede y los medios de terminar con el terror implantado en nuestro pueblo por la reacción triunfante, ayudada por las dictaduras directamente y por las democracias indirectamente, no es con demandas de piedad, ni con funerales cívicos como vamos a terminar estos asesinatos de luchadores españoles, sino al contrario, haciendo una unidad de acción revolucionaria que nos lleve a un mismo fin, reimplantar al pueblo español en su destino de sí mismo. No desaprueba este Comité el recuerdo a la intelectualidad que puso su cerebro al servicio del pueblo, pero han caído muchos miles que han puesto también, sus pechos y sus brazos para batir el fascismo y a éstos el mejor recuerdo es vengarlas.

Es hora que los españoles nos dejemos de mirar atrás para buscar responsabilidades y subsanar yerros habidos, ya que esto sólo puede llevarnos a ahondar más nuestras divisiones que sólo sirven para que vayan matando a nuestros hermanos y beneficiar al enemigo común. Si efectivamente han existido estas equivocaciones, o desaciertos, procuremos estructurar esta unidad de forma que haga imposible su repetición, alejemos de nuestro lado a los que estén faltos de temple revolucionario y que sólo buscan encumbrarse a espaldas de los pueblos que luchan por sus libertades, pero nunca debemos dejarnos llevar por la apatía que parece se ha enseñoreado de la colonia española, recluyéndola otra vez en sus secretarías regionales y gastando energías completamente contraproducentes en este momento, ya que ello significa hacer un favor al franquismo. No es que nosotros seamos enemigos de la autonomía de pueblos o regiones al contrario, somos federalistas por esencia y por educación y sostenemos que en el momento del triunfo habrá de ser sobre la base del respeto y el modo de ser de cada pueblo, pero en estos instantes que los esbirros erigidos en triunfadores cuando fusilan, no lo hacen por el hecho de ser gallego a catalán, vasco o de otra región sino por las tendencias liberales que tienen y es una tontería que nosotros perdamos el tiempo con estas cosas que pueden arreglarse a su debido tiempo.

COMERCIANTES DESCASTADOS

En este país, como en toda la América, hay un comercio español que la mayoría son fascistas o semi-fascistas, pues con ellos hay que obrar de una forma enérgica, boicoteándolos totalmente y haciendo una lista de todos ellos para conocimiento de la colonia. De esta forma no podrán hacerse de divisas para ayudar al régimen imperante en España, al mismo tiempo intensificar en todas las Américas por todos los medios posibles, una intensa agitación para que nadie sostenga relación con los señores que representan a la tiranía española y para ayudar a los que aún con las armas en la mano sostienen la bandera de las reivindicaciones del pueblo español.

De esta unidad de acción, depende que terminemos de momento con el terror desencadenado en nuestro pueblo por los títeres que están a su frente y a las órdenes de Mussolini e Hitler, y de esta misma unidad dependerá también que a un tiempo no muy lejano, hayamos podido terminar para siempre con toda la podredumbre que se infiltró en nuestro pueblo.

Los enemigos de nuestras libertades están en todas partes y nuestra acción debe llegar hasta ellas, por más altas que estén y díganse como se digan.

No debe haber contemplaciones, ni debemos pedir piedad a nadie, ni por nadie, ellos nos han educado en la escuela del odio, pues bien, que cada uno cargue con su responsabilidad.

Buenos Aires, Diciembre 1940

NOTICIARIO DE CINE - TEATRO - LIBROS - REVISTAS

● LAS PELICULAS

EN nuestra nota del número anterior decíamos, al referirnos a "ERAN CUATRO HIJOS", que en esta película su contenido se malograba por no haber sido encarado con decisión. En "LA HORA FATAL", film que hoy reclama nuestro comentario, ese contenido ha sido superado. En esencia ambas películas encierran lo mismo: la historia de una familia antes del advenimiento del nazismo. Pero en "LA HORA FATAL" sus proyecciones son más amplias. Narra la vida de un profesor universitario, cuya vida se desliza amable y tranquila entre su cátedra y su casa, entre el cariño de sus colegas y alumnos, su mujer y sus hijos. Hasta la paz familiar llegan los agitados acontecimientos políticos. Es en 1934, Hitler llega al poder. Tras él se agolpan quienes, después de la descomposición de post-guerra, tienen necesidad de crear una nueva mística. El rumor de la calle penetra en las antes tibias habitaciones del profesor y trae un fuerte hálito de lucha. El nuevo ideario encierra más calor que el que alimentaba los antiguos lazos familiares; se toman posiciones. Por un lado, los jóvenes, irreflexivos dejándose arrastrar por la marea que sube, seducidos por la voz de sirena de los nuevos conductores; por el otro, quienes saben que la política triunfante no es un mero juego de cifras electorales, si no que ella encierra el germen de un tremendo peligro.

Sin necesidad de ahondar mucho, vemos que el conflicto de "La hora fatal" gira en torno a un círculo si se quiere egoísta - la vida de una familia. Pero tal cosa no obsta para poner de relieve —y esto es en realidad lo que la película demuestra— el crudo realismo de un régimen en donde la fuerza es el único argumento valedero. Lo pinta en pequeño, es verdad, mas la imaginación de cada espectador hallará suficiente horizonte para ampliarlo. Claro está que nosotros desearíamos de una vez por todas, ver salir al cine de su marco habitual en esta clase de películas. Que huya del estrecho escenario familiar, propicio siempre a la emoción primaria; que enfoque un panorama más amplio y muestre al hombre las posibilidades de una nueva realidad social; que diga sin fábulas ingenuas y argumentos fácilmente rebatibles cuáles son los factores que engendran los regímenes de fuerza. Con todo, "La hora fatal" es una buena película, en donde un excelente conjunto de intérpretes — la pareja Margaret Sullavan-James Stewart y Frank Morgan, de recordadas actuación en "El bazar de las sorpresas"— realiza una buena labor. Fué dirigida por Frank Bortage, y en algunos aspectos muestra bellos paisajes, como la escena de la huída a través de las montañas cubiertas de nieve, hacia la frontera austríaca.

* * *

Diez minutos escasos dura la exhibición de "Londres sabe sufrir". Diez minutos que son suficientemente elocuentes para acercarnos a la desnuda realidad de la guerra. Diez minutos que hacen pensar en la capital más grande del mundo sometida diariamente —y durante varias veces al día—, desde hace meses, a un continuo bombardeo aéreo. La muerte desde arriba, espiando a cada instante desde los pájaros de metal. Y la vida que sigue, que necesita proseguir su curso aunque la muerte le ponga vallas a cada instante. Espíritu admirable de un pueblo último baluarte...

(Pasa a la página 4a.)

El materialismo y las ideas
de Paul GILLE

PARA los partidarios del materialismo histórico, el factor económico es el que determina, de una manera más o menos visible, pero real y decisiva, toda acción del hombre, toda cuestión que él mismo se plantea y todo principio en que su inteligencia se fija. En otros términos, es preciso decir, tomando la posición contraria del idealismo clásico, de la ideología pura de los moralistas doctrinarios, que las condiciones materiales de la existencia son los "motores" de la historia individual y social, las razones que explican nuestros sentimientos y nuestras ideas, que prestan a esas ideas y a esos sentimientos la fuerza aparente que posean, y que, con ellos o sin ellos, conducen la moral.

Tal es la tesis que inspira las consideraciones históricas del libro de Marx sobre "El Capital", y la que Engels define así en la "Anti Duhring": "La estructura económica de la sociedad es siempre el fundamento real por el cual "se explica en última instancia" la superestructura de las instituciones jurídicas, filosóficas y otras", o más sencillamente: "Nos explicamos la manera de pensar de los hombres de una época determinada por su manera de vivir, en vez de querer explicar, como se ha hecho hasta aquí, su manera de vivir por su manera de pensar". De ahí que el mundo ideal no es más que un efecto y un reflejo del mundo económico.

Se comprende mejor el sentido de esta teoría comparándola con una doctrina psicológica célebre, la del epifenomenismo. Según Mahdsey, Huxley, Sergi, y hoy según Le Dantec, la conciencia es en la vida del individuo un aumento accidental, un aspecto subjetivo y accesorio, una iluminación de lujo, sin influencia sobre la constitución de las cosas y la marcha de los acontecimientos. Se agrega a los fenómenos corporales, y especialmente a los fenómenos cerebrales, cuando éstos alcanzan cierto grado de complicación y de intensidad; "pero es un efecto sin ser una causa"; traduce lo que sucede y no lo produce. Si se le supone anonadada, si en esta hipótesis el cerebro humano continúa siendo afectado por las modificaciones nerviosas ordinarias, los hombres harán los mismos ademanes, pronunciarán las mismas palabras, realizarán los mismos actos que hoy: la ausencia del epifenómeno consciente no habrá cambiado nada en la naturaleza de los fenómenos ni en el orden en que se siguen.

En rigor, el materialismo histórico es el mismo epifenomenismo, aplicado, no a la vida individual, sino a la vida social. En el individuo, dicen los unos, el estado del cuerpo determina siempre el hecho de conciencia y le proyecta como su sombra; jamás el hecho de conciencia suscita el estado corporal ni se expresa en él. En la sociedad, afirman los otros, el fenómeno económico produce y manda al fenómeno moral, jurídico o religioso que engendra y gobierna el fenómeno económico. Según unos y otros, los elementos físicos elevados de la vida individual o social son "los signos" de un determinismo material sobre el cual no tienen acción. Ni los primeros ni los segundos son siempre fieles a su doctrina, de tal modo ésta contradice el sentimiento natural y lo mismo que los partidarios del epifenomenismo obran incesantemente como si se creyeran en la causalidad de la conciencia, los adeptos del materialismo histórico escriben y hablan en el fuego de la acción, como si las ideas morales influyeran sobre las condiciones económicas, y como si cierta concepción de la justicia pudiera modificar, popularizándose, todas las relaciones sociales; pero cada vez que adquieren conciencia de su pensamiento propio y la distinguen claramente de lo que llaman "la ideología burguesa", afirman que las realidades económicas constituyen como la substancia activa de que los otros fenómenos históricos no son sino las manifestaciones superficiales.

¿Qué valor tiene, pues, esta afirmación?

Es cierto que no somos puros espíritus, y que nuestro lugar y nuestro sitio en el sistema económico, las condiciones materiales de existencia que nos proporcionan, las relaciones o los hábitos que nos imponen o nos permiten ejercer una acción profunda sobre nuestros gustos, nuestros principios, nuestra concepción general de la vida. Pero esta influencia, por ser poderosa, no es exclusiva. Nuestras maneras de vivir, nuestras necesidades, nuestros intereses determinan en parte nuestros sentimientos y nuestras ideas; pero nuestras ideas y nuestros sentimientos determinan parcialmente nuestras maneras de vivir y nuestros mismos intereses. Si el hombre sufre la acción de sus condiciones de existencia material, responde a esta acción con su naturaleza propia y su misma respuesta suele modificar las condiciones que la provocan. Por tanto, su naturaleza no tiene la sencillez que le atribuyen ordinariamente los marxistas. Si es un animal condenado por las leyes de su organización a perseguir fines egoístas, es también un ser sociable, es decir, inclinado a amar y ayudar a los otros, y como ser razonable, capaz de concebir y de querer entre sus asociados y él relaciones justas y racionales. Por consecuencia, cuando cambia el medio económico, ese cambio puede provocar en el movimientos muy diversos; puede conducirle a reflexiones y a prácticas egoístas, pero también suscitar en su conciencia emociones altruistas o consideraciones de derecho contrarias a sus intereses personales y quizás a los intereses de los que ama. Si toda modificación que introduce la industria en las condiciones de existencia de los hombres no sugiere a las naturaleza más bajas más que los cálculos de un utilitarismo mezquino, en cambio suscita en las gentes de corazón, según los casos, impulsos de piedad o movimientos de alegría simpática, y en los hombres íntegros una satisfacción de justicia o el deseo enérgico de luchar contra las nuevas iniquidades que se introducen en el mundo. Y puesto que los fenómenos económicos producen efectos muy diversos según los hombres y no son sino condiciones exteriores que no obran sino a través de las fuerzas interiores y más profundas, ¿no es quimérico querer que explique toda la vida de los individuos y de las sociedades?

Además, para comprender que es quimérico tratar la moral de una sociedad, de una clase o de un individuo como una expresión pura y simple de fenómenos económicos, basta reflexionar que esos fenómenos económicos de que se dice que resulta han sufrido su influencia. En efecto, el régimen de la producción y de la repartición no evoluciona sino en el cuadro que se ha impuesto por las instituciones jurídicas existentes, y jamás un hombre excluirá de las causas de un derecho positivo la conciencia moral de la generación que le ha establecido.

Sucede también que durante el mecanismo económico, así limitado en su juego por las ideas morales ya realizadas y codificadas, produce las consecuencias que esta coerción le permite; la conciencia moral de la generación presente vigila estas consecuencias; favorece las unas; contraría las otras; modifica el mecanismo que las engendra, y determina un estado económico muy diferente del que naturalmente se habría producido.

En Inglaterra, apenas el capitalismo floreciente acababa de manifestar sus resultados dolorosos para la clase obrera, cuando relatos, informes e investigaciones le denunciaron a la opinión pública y provocaron entre 1928 y 1832 contra las inhumanas tendencias del capitalismo una reacción sentimental, después, casi inmediatamente, una corriente "intervencionista" que, por múltiples restricciones legales impidió al orden nuevo producir todos sus naturales efectos, o como diría Spinoza, realizar su esencia.

Se sigue de ahí que la moral, en la medida en que sufre la acción del estado económico, es efecto de un fenómeno complejo del cual ha comenzado por ser parcialmente la causa.

Tampoco ha de olvidarse que la moral sufre la acción de otros factores, y en particular de la ciencia. Una novedad científica, como el descubrimiento de que la Tierra no es el centro del mundo, o como la hipótesis que hace del hombre el último término de una inmensa evolución vital, explicable en toda su integridad por condiciones naturales, modifica forzosamente por sí misma, sin el concurso de causas económicas, la idea que los hombres se forman de sus destinos y de sus deberes. Según que crean o no que el Universo ha sido creado para ellos por un Dios que los vigila y debe premiarles o castigarles, sus sentimientos o sus actos se orientan hacia fines sobrenaturales o se apartan de esa orientación. Lo que se llama la crisis de la moral moderna es ante todo una crisis del pensamiento.

En resumen, los fenómenos que componen la psicología de la sociedad no se explican, a lo menos de una manera completa, por su estructura económica, pero las ideas morales, religiosas o de otra especie, son fuerzas originales que poseen sus leyes propias de desarrollo y cuyos efectos pueden ser profundamente modificados por las condiciones materiales de existencia de los hombres, aunque no provengan únicamente de esas condiciones. En otros términos, la civilización en sus partes espirituales es relativamente independiente de la economía, y si el materialismo histórico no percibe esta verdad se debe a que confunde condición y causa.

"Si en las fábricas alemanas trabajaran negros o coolies chinos —dice Menger—, jamás hubiera nacido en ellas una democracia socialista, ni aun suponiendo reunidas todas las condiciones previas del orden económico".

Bajo todo aspecto que se examine la cuestión, es preciso siempre volver a esta verdad: que un mecanismo dado de producción admite la posibilidad de relaciones muy diversas entre gentes que le poseen o le ponen en movimiento y que no es él el que, entre esas relaciones diversas, determina la elección de las unas y no de las otras.

Conclusión: Sin desconocer la influencia del medio y la importancia de los medios económicos de acción, aun sin negar que las fuerzas morales tienen necesidad, para manifestar plenamente su poder, de apoyarse sobre instituciones conformes a su naturaleza, es necesario afirmar contra el materialismo histórico que la historia humana no se define por una evolución material, que es un error filosófico querer mecanizar el hombre, que el progreso ha dependido desde el origen y dependerá cada vez más de las potencias del espíritu, y que, por tanto, el carácter de las ideas morales en el mundo humano es primordial y esencial. La psicología, no hay que olvidarlo, precede a la sociología.

Paul GILLE.

La hora actual exige superar la lucha pasiva

¿Debemos crear nuevos rumbos, nuevas normas y nuevos principios de lucha para llevar al proletariado al triunfo anhelado? No. El plan ha sido muy bien trazado y nada falta en él para que éste pueda salir del encierro en que siempre se ha tenido que desenvolver. Quizá no lo ha alcanzado a comprender todavía en toda su plenitud, pero las deficientes luchas entabladas con las irregularidades en que se ha visto les ha dejado buenas enseñanzas como para saber qué es lo que corresponde y cómo luchar para conseguirlo.

No somos puritanos ni tampoco refractarios. Reconocemos la realidad a través de la verdad pura y llanamente no nos dejamos embaucar por los que hacen de la palabra un medio justificativo de los más bajos atropellos a la verdad y a la libertad del hombre. Como hay individuos al servicio rutinario de las más bajas pasiones, de los que un día se erigieron en dueños y amos del poder déspota y prepotente, existen cerebros autómatas que responden abiertamente a todos los desmanes bestiales de éstos. La peor lucha de los que quieren llevar al proletariado a la más clara clarividencia de los hechos, a la entablada contra estas ramificaciones del capitalismo - clericalismo - burgués.

Pareciera, por la fácil adaptación del ser humano en las diferentes etapas de la vida, que los indignados, los que han visto la realidad a plena luz, los revolucionarios, en fin, al hallarse invadidos por un letargo por demás largo, se resignan a seguir en esa posición de lucha, pasiva, con el cuerpo dispuesto a recibir toda clase de vejámenes o pudrirse en las más inmundas cárceles.

No es egoísmo ni mucho menos aún traición a los principios fundamentales que siempre nos han guiado, pero no se negará que atravesando por una situación por demás incomprensible entre los hombres y quedar inactivos, sin tomar las iniciativas enérgicas entre nuestras filas, es casi seguro que podemos ser arrollados por las olas de las diferentes latitudes que hoy son lanzadas por las agonías del más bárbaro de los regímenes.

Tenemos otra cosa más. Desde los principios raciales del universo hubo sucesiones a través de las variantes evoluciones. En cada una de estas etapas quedaba una nueva cuña y un nuevo degeneramiento del bacilo burgués que por nada quedaba abandonar las riendas del mundo.

Sería casi inútil retrotraer la mirada para ver lo pasado y notar la nulidad de todas estas alteraciones materiales, ya que hoy gozamos de sus beneficios que registra la vieja historia humana. Iluso es creer que encontraremos el camino exento de todo escollo, una vez que sea nuestro el triunfo victorioso de la presente lucha. Iluso es también creer que los hombres que dirigen el régimen imperante juzguen "como buen perdedor" el fracaso de sus luchas. A lo primero de todo, que el capitalismo apelaría a la creación de una nueva fuerza traidora, más aproximada al corazón de las masas trabajadoras del mundo y que responda a sus ansias de explotación y de dominio absoluto. De ninguna manera quisiéramos sobreponernos al pensamiento, prejuzgando los acontecimientos futuros, pero el conocimiento de causa los pone en evidencia. El de la Rusia actual, con su titulado comunismo, es ya un hecho político de lo que será en su oportunidad. No escatimarán medios para llegar al fin traidor y ruin, justificando su acción con hechos más bajos aún.

SCHJMTALVORI.

SALPICON

COMO LAS MULAS

Los reformistas han conseguido hacer de algunos gremios simples rebaños y rebaños de aquellos que están dispuestos a ofrecer toda la lana de sus pastores... Y esto que es malo, también es triste. Y tan triste, que aquello que más se aprecia en el hombre y que es lo que cultivan los anarquistas: el carácter, la hombría, la dignidad y la consciencia, se ha ido perdiendo como han perdido las mulas montañesas la carrera y el galope de tanto andar al trotecito y al tranco; o como las gallinas de corral, que perdieron hasta el hábito del vuelo cuando se domesticaron...

No obstante tenemos fe en los obreros que, defraudados de sus nuevos "redentores" les están dando la espalda, mascullando una puteada.

J. M. F.

EN EL ANARQUISMO ESTA LA SALVACION
★ por E. LATELARO

SE ha dicho con bastante precisión que las ideas valen tan sólo cuando resisten el andar del tiempo, la acción de los sucesos y la comparación con las demás corrientes ideológicas que pretenden orientar a la sociedad humana: cuando llevan en su seno valor definitivo. ¿Qué ideas al compás del claroscuro ascendente de la historia acompañaron al hombre, al ser humano, en esa busca de sí mismo, en esa acción creativa de la verdadera personalidad?

El anarquismo o sea la idea de libertad y justicia, que ha sabido enseñarle a los hombres el verdadero camino al margen de todo lo bajo, indigno, esclavizador e injusto y si la idea de libertad fué siempre la única que se proyectó al futuro como pioneer y guía, superando todas las épocas amargas y resurgiendo siempre como verdadera ave fénix de todos los cataclismos y de todos los desastres sociales; hoy también, frente a la agonía no ya de un régimen sino de una civilización (la del capitalismo) es la que reune las condiciones necesarias para salvar a la humanidad. Más aun; nunca como ahora la palabra anarquista fué mas exacta, más precisa en su advertencia; para el futuro; nunca más necesaria su acción fraternal para sacar al hombre del torbellino desorientador en que se encuentra. Si alguna esperanza hay contra el brutal y crudo egoísmo que ensangrienta y enloquece al mundo, es su concepción de apoyo mutuo.

¿Es posible una vida sin amo?

Si es verdad que "el hombre es la naturaleza haciendo conciencia de sí misma". Si es cierto que la civilidad no es una palabra tan sólo y la humanidad una expresión hueca sin sentido ni contenido real; si el ser humano es realmente lo que todos sostenemos, y tiene el porvenir que todas las religiones, todas las filosofías y todas las teorías políticas le asignan, y no en balde la parte más humana del cristianismo no se ha perdido, como no se perdió lo de Buda, Confucio o Laoset, esa vida futura es posible, y el anarquismo es la única de todas las concepciones de convivencia humana que discuten los derechos y deberes del hombre, que con el andar de los tiempos no perdió su acento de verdad, ni cambió su ángulo orientador y por esto mismo es que sigue siendo la única esperanza de manumisión social, como lo fué siempre a través de la historia.

Lo que confunde y extravía

Los acontecimientos mundiales en el último cuarto de siglo pareciera que desmintiesen esta afirmación nuestra. Diríase que han hecho quiebra todos los resortes morales y el mundo va hundiéndose en una nueva Edad Media con el agravante del progreso de la máquina y de la ciencia cuando sirve a quien paga. En todas partes triunfa el despotismo, la reacción, el mal. Todo está al servicio de la idea de dominación. La ciencia y la literatura casi sin excepción estan al servicio del totalitarismo, cuando no de la política al uso que no es mejor ni tiene para con el productor mejores intenciones.

La humanidad salió, al estallar la revolución francesa de la Edad Media, pero el autoritarismo no sólo desnaturalizó esta revolución como a todas las otras, sino que condujo al trabajador a chapotear en el pantano movedizo de los partidos políticos. Y fué precisamente esta política que con la economía en sus manos provocó la guerra mundial de 1914 al 1918 y la política geográfica y económica que surgió de la terminación de esta carnicería ha conducido al mundo al estado de descomposición en que nos encontramos, colocando en la conciencia proletaria ese amargo pesimismo que fué tan propicio al nazismo. Esa descomposición es tan vasta y tan profunda y tiene un radio de acción tan extenso que ya no abarca tan sólo el orden económico y político sino que también el moral: es tan exacto esto que el ente moral en estos momentos aciagos e inciertos en que nos toca vivir, es poco menos que una excepción. En realidad, este panorama no es para alegrar a nadie, pero es el producto exclusivo del autoritarismo, es hijo del pesimismo proletario y del maquiavelismo de la política llamada de izquierda.

Razonemos, trabajadores

Si después de tantas promesas, de tanto trabajo, de tanto dolor y de tanta sangre esta es la única solución que los Estados supieron o quisieron dar a los problemas de la humanidad, ¿qué es lo que nos depara el futuro, qué podemos esperar de esta gente para hoy y para cuando termine la guerra? ¿No vale la pena reflexionar? ¿No es el caso de preguntarnos si nos damos por vencidos o damos de puntapiés a todo autoritarismo?

El balance que nos brinda el estudio de los sucesos y acontecimientos de postguerra son: fascismo en el orden político y explotación hasta el extremo de superar a la gleba en el orden económico, cuyas variantes aparentes van del negro de Mussolini al rojo de Stalin; ¡Y aun se desconfía o no se le da importancia al anarquismo! ¿Pero hay algún Estado que no sea coautor, hay algún partido político o alguna idea autoritaria que no sea responsable directa del panorama que contemplamos? ¿Pero se pueden salvar de esta tremenda responsabilidad las organizaciones reformistas o legalitarias? Todo lo contrario, ya que estas organizaciones no tuvieron ni tienen mas voluntad que la que le permiten los partidos políticos que los manejan y ya la reacción, la política o el marxismo, manejando a estas organizaciones sólo supieron hacerles el juego a los Estados de la reacción. Se lo hicieron cuando la toma de las fábricas en Italia; cooperaron con el Estado alemán en 1918, masacrando a los revolucionarios del Ruhr; apoyó en Francia la política de Blum para que pudiese crear el "comité de no ingerencia" que fué quien realmente venció a la revolución española. En cuanto a la Argentina, no pasarán de ser mucamos del Estado.

De lo único que le sirvieron al pueblo estas organizaciones es que con sus traiciones y con su disciplina y su propaganda de respeto a las codificaciones, apuntalaron al Estado e hicieron que muchos perdiesen la fe en el porvenir. En alguna ocasión fueron más lejos que el mismo Estado.

La verdad que vemos

La verdad que nadie puede refutar, es que por ninguna parte se oye una palabra ni se ve un gesto que salga de la política común o de la fraseología patriotera. Por ninguna parte, con excepción del anarquismo, se ve intención de encarar el problema con deseo de solucionarlo de manera definitiva. No es necesario que hagamos nombres ni de individuos ni de instituciones, ya que lo pavoroso del momento actual no es más que la suma de problemas sin solución que fueron acumulándose y proyectándose al futuro, siendo cada vez mayor su envergadura; precisamente porque se quisieron solucionar sin tocar la causa que los había engendrado y sigue no sólo engendrándolos sino que los hace cada día de más difícil solución y es así, sin duda alguna, porque el problema humano no tiene solución fuera del marco de la libertad real: NO CODIFICADA.

El tremendo drama

¿Se preguntarán algún día los trabajadores el porqué de la miseria, la esclavitud y la prostitución? Una sociedad que hace descansar su felicidad sobre este dolor punzante, ¿es para enorgullecer a alguien? ¿Creen acaso los trabajadores que lo solucionarán los de arriba? ¿Cómo? Si ni siquiera supieron detener su avance.

¿Se preguntarán los trabajadores qué pueden esperar de todo esto terminada la guerra si el marco en que les tocará desenvolverse será el mismo en que nos tocó movernos después de terminada la otra carnicería? La guerra y el fascismo fueron posibles precisamente por la incomprensión y la falsa orientación de los trabajadores, únicos que por su condición de tales podrían y pueden quebrar el ritmo falso y dañoso que lleva la especie humana. Pero los trabajadores deben comprender que la fuerza mejor y la más potente no está sólo en los puños, sino más bien en el cerebro y en el corazón.

Porqué de nuestra afirmación primera

Por todas estas razones y mil más es que decimos al principio que la única esperanza de manumisión social seguía siendo el anarquismo y cuando nosotros decimos anarquismo nos referimos sobre todo al movimiento finalista de la F. O. R. A.

En la buena y junta interpretación de esto que terminamos de expresar está precisamente la solución o no del problema humano, que es antes que nada un problema fundamentalmente revolucionario: el problema revolucionario por excelencia; de aquí que la solución no pueda estar sino en manos de los productores como fuerza y del anarquismo como orientación y en ninguna institución nunca estuvo tan bien mirado este concepto como en la F. O. R. A., que no es una simple organización sindical, sino, y aquí está lo intrínseco de la misma, la mejor realización del anarquismo en la busca de sus prácticas de lucha. El movimiento obrero finalista es quien le dió al anarquismo valor de militancia social.

Conclusión

Comprendido entonces que los partidos políticos, con palabras más o palabras menos son fascistas o fascistizantes, comprendido que la realidad nos demuestra de manera indubitable que no hay Estados tolerantes de las iniciativas al margen de las codificaciones; más aún: cada momento nos demuestra que son lo que decía Alberdi: capataces de estancia, celosos cuidadores de los intereses del amo.

Podemos afirmar, entonces, sin que signifique pasión ni fanatismo, que si queremos que nuestra voz y nuestra acción signifiquen algo en la lucha por la vida cotidiana y si queremos ser los que tenemos la obligación de ser por nuestras ideas y como fuerzas vivas de la humanidad, y si queremos que al terminar la guerra podamos presentarles a los que vuelvan de la misma desechos física y moralmente algo más que promesas, debemos hacer de la F. O. R. A. la fuerza proletaria que el congreso de Saint Imier soñó para la humanidad.

E. LATELARO.

LA PROTESTA

EJEMPLAR SUELTO: 10 Ctvs. BUENOS AIRES, ENERO DE 1941 AÑO XLIV — Nro. 7900

DESPUES QUE LOS GRAFICOS PRESENTARON SU PLIEGO

LA COMEDIA QUE, ESTABAN REPRESENTANDO LOS DIRIGENTES DE LA FEDERACION, SE TROCO, PESE A SUS FERVIENTES DESEOS, EN UNA ESCENA DRAMATICA

DECIAMOS en nuestra crónica anterior que los dirigentes de la Federación Gráfica Bonaerense estaban representando una comedia, cuyo epílogo se representaría el 1o. de diciembre. Nuestra aseveración tenía su confirmación categórica en las propias manifestaciones publicadas en el órgano oficial de la entidad mencionada. Decían, frente a la prédica que se hacía de la necesidad de la huelga para dar solución a los propósitos enunciados en la campaña que tenía por base el aumento de los salarios, lo siguiente:

Profundamente realistas y sobre todo con un sentido cabal de la responsabilidad que comporta dar un paso como el que se piensa realizar, no vemos a abandonar la posibilidad de resolver un problema práctico por el temor de perdernos una escena dramática. Esto quería decir sencillamente que, las escenas que se estaban representando desde el 20 de octubre hasta el 17 de noviembre, eran escenas de comedia.

El 1.° de diciembre, como habíamos adelantado, se realizó la asamblea para la "consideración del convenio". Temprano, nos ubicamos en un palco, para no perder detalle ninguno de importancia. Lo primero que notamos fué que no funcionaba, en el escenario, el servicio de bomberos. Mejor dicho, el jefe de la central de este cuerpo, tan benemérito para la ciudadela del capitalismo. Faltó, pues, el delegado de la C. G. T. José María González. Ya no eran necesarios sus servicios. Con el destacamento de la calle Moreno, de guardia, era suficiente. Tampoco prestó su contribución nuestro "primo" Cucagna. Ya no había temor que estallara el incendio. Con la tarifa de salarios conseguida, después de "escenas de hondo dramatismo", según expresión del miembro informante, se había conseguido un "triunfo categórico", "Habíamos prometido que no se repetiría lo del año 1936 y hemos cumplido", terminó diciendo. Después desfilaron por el micrófono algunos obreros a los que el presidente de la asamblea denominó de "asesores técnicos" de la delegación obrera que discutió con los patrones en el Departamento del Trabajo. Todos ellos nos dieron la impresión de honestos obreros, sinceros a carta cabal, hasta el punto de cometer el error de haber rubricado con su presencia una transacción que, evidentemente, no eran las aspiraciones concretadas en la tarifa de salarios de las asambleas de ramas, según pudimos comprobar después, al hacer uso de la palabra los compañeros que hacían hincapié sobre este aspecto negativo del convenio que la asamblea estaba considerando. Y, como broche final, los asambleístas, menos numerosos que en los anteriores actos, dieron su aprobación a las tratativas realizadas en el Departamento.

A las 24 horas de la firma del convenio por las partes, hemos visto, según informa la prensa diaria, cuánto tenía de farsa, de comedia todo lo actuado entre patrones y obreros. Y aquí está lo justificado de la crítica que nuestros compañeros han venido haciendo a la política de apaciguamiento que, a toda costa, querían imponer al gremio. La comisión general administrativa no quería la huelga. Y no la quería porque estaban convencidos de que "existían en la industria factores importantes que se han despojado del atavismo feudatario que perdura en ciertos espíritus medievales. Ellos estarían dispuestos a resolver tranquilamente, sin sobresaltos, por vía conciliadora, todas las cuestiones que se les plantean".

Y, como estos conceptos, fiel exponente del estudio espiritual de los dirigentes de la Federación, podríamos seguir transcribiendo columnas enteras, de entre todo el material que han puesto a nuestra disposición los camaradas gráficos.

¿Qué podríamos esperar de hombres sin ideas, de los que, ellos mismos lo confiesan, "no iban a abandonar la posibilidad de resolver un problema práctico por el temor de perderse una escena dramática". Nosotros diremos, con Rocker, lo siguiente:

"Su 'practicismo' ha doblegado su espíritu y envejecido su alma. Creyeron edificar, pero no izaron su bandera más que sobre miserables taperas. Se aferraron siempre a las exterioridades, aun a costa de dejar sucumbir por eso el espíritu de una causa. Así se convirtieron, paulatinamente, en el más firme baluarte de viejos sistemas anacrónicos que se dieron la apariencia de combatir".

"En realidad el famoso practicismo, agrega Rocker, que siempre estuvo y está dispuesto a concertar compromisos con los sostenes del viejo mundo y sus instituciones carcomidas por los gusanos de la podredumbre, fué siempre la fatalidad de todos los grandes y verdaderos movimientos populares que habían escrito en sus banderas la liberación social de las masas".

Prometemos informar de los resultados finales que este movimiento de huelga iniciado en la industria gráfica ha tenido. Nosotros creemos que, por el imperativo categórico de la lucha, la huelga, los obreros gráficos vencerán. Solamente por "el gesto heroico, el acre sabor de la batalla", dan al proceso de la lucha de clases contenido emocional, y quizá porque acelera más su desarrollo histórico, preferimos su desenlace dramáticamente". — X. Y. Z.

LIBERTAD Y AUTORIDAD

(Viene de la página 1a.)

hombre entraña un delito de lesa humanidad, y como tal, obliga a una legítima defensa de parte de los que sufren sus latigazos; y ello, claro está, no sólo supone un inalienable derecho, sino un ineludible deber, impuesto por la misma integridad de la personalidad; sustraerse a ese deber sería tanto como conspirar contra la propia personalidad, atetar contra la misma naturaleza y contra todo principio humano.

El pensamiento anárquico que a través del tiempo ha encarnado el principio de libertad contra el autoritarismo bajo sus múltiples y diversos aspectos, es, a su vez, le encarnacion genuina de ese grandioso movimiento emancipador, cuyos orígenes se remontan a los primeros albores de la humanidad contra las obscuras fuerzas que constantemente se han opuesto a su marcha ascendente hacia más elevadas cumbres.

Cimentado el anarquismo - movimiento de gran trascendencia social e histórica que se inspira en los principios filosóficos del pensamiento anárquico - sobre la libertad, reivindica al individuo, no ya como ente aislado, sino como ente autónomo pero activa y determinante dentro de conglomerado social; de ahí que un agravio inferido al individuo repercuta sobre el cuerpo u organismo del cual es una partícula preponderante. Acérrimo adversario de toda manifestación de autoritarismo, no puede a menos el anarquismo que rechazar toda clase de imposición, sea ésta moral o material; y, en base a este postulado, por cuanto ello sería caer en una flagrante contradición: pues consideramos que resultaría un contrasentido querer imponer la libertad, por más que ésta sea la más bermosa y preciada conquista a que pueda aspirar el individuo: la libertad se siente y se vive, pero no se puede imponer. Considera el anarquismo que como todo movimiento está dotado de un cuerpo doctrinario, que imponerlo por medio de coacciones morales o materiales sería colocarse en el mismo terreno que los autoritarios que pretenren hacer la felicidad de los hombres por la fuerza.

Fiel a sus postulados y firmemente convencido de la bondad de los mismos, tiene el firme convencimiento de que éstos habrán de ser voluntariamente aceptados sin que para ello sea menester recurrir a medios extraños al propio ejemplo que se brindar los anarquistas, al poder convincente de su argumentación y a la fuerza de persuación que sepan imprimir a sus palabras. Saben éstos perfectamente que obrar de otro modo sería negarse a sí mismos y a su ideario, el anarquismo.

Y si esta forma de ser constituye la norma de conducta a que deben ajustarse los que invocan el vocablo anarquismo, de la misma habrá de desprenderse también y con más razón que la intolerancia y la falta de un mutuo respeto entre los distintos grupos existentes dentro del anarquismo, separados entre sí por distintas modalidades o interpretaciones sobre determinados problemas, resultan una aberración una abierta contradicción con los principios que se dice sustentar.

MAS SOBRE LOS PRESUNTOS DIRIGENTES GRAFICOS

Para cualquiera que no sea un idiota, un lacayo o un servil, el derecho del proletario debe ser superior a las dificultades de cualquier ministro. Mas no lo entienden así los dirigentes de la C. G. T. ni de la Federación Gráfica. Y esto que indigna también repugna:

Indigna porque los obreros no se "avivan" de que esos "tontos" asustadizos y medrosos son los menos indicados para estar al frente de organismos de defensa proletaria; porque están más cerca de los políticos y de los burgueses que de los obreros, y, porque, su mentalidad es autoritaria y dictatorial para con los compañeros, pero servil y lacayuna para con los patrones, ministros y funcionarios del Departamento del Trabajo... ajeno.

Los hechos han demostrado este aserto. Para inciar el movimiento de los gráficos han consultado previamente al ministro Culaciati y allegaron "toqueteos" hasta el presidente Ortiz (de sus bocas han salido estos informes). Han frenado cuanto han podido la huelga, cumpliendo órdenes imparcidas, y para ello, han usado medios poco leales, como la desconfianza que insinuó José María González, de la C. G. T., quien dijo que "sólo eran partidarios de la huelga los elementos de la quinta columna"; o suspicacias y calumnias como las del miembro de comisión y "stalinista" Cucagna que calificó de "agentes patronales' 'a los que estaban por la huelga.

No obstante, los hechos nos han dado la razón; hubo que llegar a la huelga, taller por taller, para hacer cumplir lo que querían los obreros; hubo que paralizar el trabajo y recurrir a la acción en los talleres y al pie de las máquinas para rubricar con hechos, lo que no pudieron ni valieron los correteos al Departamento del Trabajo, ni las promesas de los patrones, ni las firmas, ni las versiones taquigráficas, ni las "palabras de honor" de los ministros y burgueses! Hubo que hacer huelga en todos los talleres, chicos y grandes, por encima de las creencias y de los deseos de los "tácticos y " estrategas" del movimiento obrero reformista; por encima de las diatribas de los Cucagnas, de los Stordeu y de los J. M. González, frenadores, apaciguadores, "disciplinadores" y lavativas con cuyas posturas contribuyeron a malograr un gran movimiento que pudo adquirir trofeos amplios y definitivos.

¿Son ahora agentes patronales todos los obreros y obreras que fueron a la huelga en la mayoría de los talleres?

¿Son elementos de la quinta columna todos los trabajadores que paralizaron el trabajo, taller por taller, para obtener el triunfo?

¡QUE CONTESTE CUCAGNA!
¡QUE CONTESTE J. M. GONZALEZ, DE LA C. G. T.!
¡QUE CONTESTE STORDEU!..
Los obreros gráficos tenemos el recuerdo de sus solemnes macaneos.

JOSE M. FERREIRO

Diciembre, 1940.

DE MAR DEL PLATA

UN DIGNO CENTRO DE CULTURA:

LA BIBLIOTECA POPULAR JUVENTUD MODERNA

Sobre la hermosa y amplia avenida Pueyrredón, a sólo pocas cuadras de la calle San Martín, —la zona más céntrica de esta ciudad atlántica— tiene su sede la BIBLIOTECA POPULAR JUVENTUD MODERNA. Edificio de regulares dimensiones, de aspecto sencillo y sobrio, acusa, con su frente sin revocar, pero en perfectísimas condiciones de solidez, todas las características que les son propias a los locales obreros. Y es que en el mismo tienen su secretaria.

Varios gremios autónomos de la localidad, adheridos a la Unión Obrera Local de esta autónoma. Tanto la biblioteca como los gremios, con su sede en dicho local, se desenvuelve en forma independiente unos de otro, empero, aunque estos últimos son la base, podría decirse, económica de la primera; pues el reducido número de socios efectivos de la misma no podría permitirle a esta desenvolverse por sus propios medios y hacer frente a las exigencias que su mantenimiento demanda.

El visitante que por primera vez traspasa los umbrales de este centro de cultura experimenta una doble sensación de cordialidad y admiración por la magnitud del esfuerzo que representa la realización de tan importante obra. Y es que en efecto, la importancia de una obra de esta naturaleza, no radica tan sólo en haber logrado dar vida y afianzar, sobre bases solidas, una institución que al través del tiempo supo, exteriorizando primo a primo su zona de influencia, enfrentarse su acerbo moral, material y espiritual y granjearse las simpatías del pueblo sin el auxilio de procedimientos — siempre deleznables — de pugna con los principios y finalidades que determinaron su creación y primeros pasos. Justicia es reconocerlo, la biblioteca Juventud Moderna, justificado orgullo de sus fundadores, de los cuales algunos de aquellos camaradas se encuentran todavía a la cabeza, reune, con creces todas estas cualidades.

En efecto, esta biblioteca —hoy, sin exageración la más importante de todas las que de su género existen aquí en Mar del Plata— es la culminación de una labor lenta y tesonera de un reducido número de hombres. La fecha de su fundación se remonta al 25 de noviembre de 1911 —hace la friolera de 29 años—. Nacida por la iniciativa de algunos camaradas, que comprendieron la necesidad de realizar una labor cultural entre el pueblo trabajador, como complemento indispensable a su obra proselitista, en la medida que sus posibilidades se lo permitieran, en corto ascendent hasta llegar a ser lo que es en la actualidad. Muchos fueron los pasos de esos primeros años; miles de dificultades se interpusieron en su camino; fue preciso que los camaradas volcaran, en la obra emprendida, todo su fervoroso entusiasmo; la reacción por una parte, las continuas dificultades económicas por otra, exigieron de los mismos un enorme tributo de sacrificio y abnegación, que sólo la confianza y un gran amor a la propia obra, les permitió arrostrar y sobreponer con verdadero estoicismo, si cabe la palabra.

En una primera época de existencia tuvo una vida poco menos que azarosa, pues debió, sobre todo, luchar contra el temor, cuando no el hostilidad reaccionario de los caseros que se oponían a ceder su local por esa razón, por otra parte muy frecuente con anteriores organizaciones—. Ha sido precisamente esa inseguridad en hallar un local estable, donde establecer su sede, unida a las dificultades económicas, lo que hizo nacer en los camaradas fundadores, la idea de adquirir un local propio.

Empero esta idea no fué compartida por todos; por el contrario, la misma originó ciertas discrepancias que fueron seguidas por acaloradas polémicas, cuyo inmediato resultado fué una escisión entre los mismos. En efecto, mientras los partidarios de un local propio sostenían que ello no importaba una transgresión a los principios básicos del anarquismo, los que defendían el punto de vista opuesto, veían en la adquisición de un local propio la adopción de una práctica burguesa, en pugna con nuestros principios y previnían un cambio de rumbo que fatalmente conduciría la biblioteca por caminos opuestos a los que sus fundadores habían trazado.

Triunfó la idea del local propio, aunque hubo de lamentarse una escisión entre los camaradas. La biblioteca adquirió su casa propia. A la creación de la misma participaron con singular entusiasmo la mayoría de los trabajadores organizados; cada cual aportó su granito de arena a la obra común, las organizaciones con su peculio, los camaradas y demás trabajadores que simpatizaban con la labor que venía realizando la biblioteca, con su trabajo, para la construcción de la misma. Nunca como entonces fué dado constatar la enorme simpatía que ella había despertado entre el pueblo trabajador.

Pasaron los años y, ni el apoyo moral y material de las organizaciones y de los trabajadores decreció ni la acentuada influencia de los anarquistas dejó de hacerse sentir. Y si bien la biblioteca carece de una definición netamente anarquista, circunscribiéndose a una aparente labor cultural, tampoco puede reprochársele, ni se dalúzele, en el transcurso de su existencia desviación alguna. Por el contrario, todas las veces que los elementos políticos intentaron, valiéndose de subterfugios para sus fines partidistas apoderarse de la misma o desviarla de su sendero ,chocaron y se estrellaron contra la firme e inexpugnable resistencia de los camaradas. Cabe señalar que en cierta ocasión los bolcheviques —los más empecinados en ese vano intento— aprovechando la ausencia de los camaradas, se adueñaron del local; mas apenas llegó a conocimiento de estos últimos el burdo golpe de mano de los stalinistas, fué fatal forma repelida la agresión, que éstos, ante el fracaso experimentado, nunca más intentaron repetir su quijotada.

El activo de la biblioteca, incluyendo el mueble de la propiedad o valor inmueble, asciendente aproximadamente a la suma de $ 100.000, que puede descomponerse de la siguiente manera: Valor actual del edificio y terreno pesos 90.000; valor en libros y folletos $ 10.000, pues cuenta con unos 8.000 ejemplares; más de 200 folletos, los que comprenden una selecta colección de obras literarias, científicas y sociológicas. El promedio actual de movimiento de lectores, a pesar de haber experimentado en estos últimos meses un notable descenso, ascendido, mensualmente, a unos 300 lectores con un sensible porcentaje más elevado entre el sexo masculino. La biblioteca está abierta y debidamente atendida todos los días de 20 a 21 horas, reinando durante estas horas de lectura un perfecto orden, dando ello una noción de la atachable organización existente. En fin, en una palabra, se respira en su interior una apacible atmósfera de sano esparcimiento espiritual que merece destacarse y que constituye para el trabajador que a ella acude, un verdadero estímulo al estudio.

Lo único que hay que lamentar es que, por insiferencia o discrepancias entre los anarquistas, la enorme labor y el ingente esfuerzo para mantener en pie, contra todas las asechanzas de sus enemigos esta obra de tantos años, recaiga sobre tan pocos camaradas, por falta de calor de los demás.

Mar del Plata, diciembre 1940.

EDICIONES "GERMINAL"

Ediciones Germinal, agrupación editora, anexa a una organización de la F.O.R.A., ha puesta en circulación un folleto titulado: DEL BESTIARIO BOLCHEVIQUE. Su acción fascista en el mundo obrero.

Para que pueda ser distribuido con la mayor profusión proferimos hacerlo en los medios obreros y sociales extraños a nuestras interpretaciones, se ha resuelto circularlo al precio de cuatro centavos y medio el ejemplar, por cantidades, y para ser distribuido gratuitamente, a quienes estuvieran en condiciones de hacerlo, se le estimará agreguen el importe de remisión más o menos aproximado, pues, como se sabe, es ahora gravoso.

Por intermedio de los periódicos, organizaciones y militantes de nuestro movimiento en la Capital, pueden ser formulados los respectivos pedidos.

RECTIFICANDO UN ERROR

Ediciones Germinal, advierte que, entre las distintas direcciones que ha indicado por medio de una circular, para relacionarse con ella, figura una en la calle Puán, cuya última cifra del número anotado está equivocada. Así, en vez de ser esa cifra un 2, es un 7. Rectifiquen los interesados esa numeración, sustituyendo el 7 final de la misma por un 2, y tendrán la dirección, ahora segura.

MUSSOLINI A UN PASO DE SU CAIDA

(Viene de la pág. 1)

servicio del imperialismo germano. Y esa será su peor caída.

Por lo menos hasta ahora, él sirvió a la causa de la reacción italiana (aunque por reflejo se sintió alentada la reacción mundial): sus camisas negras fueron sostenidos por el capitalismo italiano para que lo defendiesen del avance obrero, fué algo así como el ejército de combate o tropas de choque creadas por la clase burguesa de Italia que tuvo miedo de verse arrollada por las fuerzas obreras. Y misión de las bandas fascistas fué anular toda conquista del proletariado. Es en lo único que los fascistas ganaron medallas en serie.

Y eso es lo que vendrá abajo. El pueblo italiano, sojuzgado por casi veinte años de aceite ricino, tiene esta vez una base inmejorable para levantarse contra los que lo hundieron moral y materialmente. Con sus ingresos vino sosteniendo monstruosos presupuestos bélicos, con la carne y el pan que dejó de comer le hicieron adquirir un poderoso armamento, todo a cuenta de los sueños imperiales del Duce. Y ahora, de la noche a la mañana, ve que todo ha sido mentira. Que las tierras rapiñadas en Etiopía y Albania y las que pensaba rapiñar en Grecia a cuenta de ir a civilizar no fueron otra cosa que aventuras de conquista exterior para contener el malestar interno. También para él, para el pueblo italiano, es ese desengaño una prueba de fuego. Si no es capaz de reaccionar contra el régimen que lo degradó es porque la inhibición castradora anuló totalmente su virilidad combativa. Aunque para reaccionar tenga que afrontar las bayonetas de las tropas mercenarias de Hitler —las cuales según cables recientes, ya han sido enviadas para ayudar al Duce— siempre será preferible pelear por su libertad que resignarse al despotismo fascista. Y comenzado a levantarse el pueblo italiano serán contados los días que habrán de restarle a Mussolini.

Es una esperanza que anhelaríamos se confirmase, sin significar con ello que cayendo el Duce se termine el fascismo, éste seguirá como expresión defensiva y ofensiva del capitalismo, pero su creador, el que logró simbolizar en el haz littorio la lucha reaccionaria de la clase explotadora, habrá desaparecido, arrastrando en su caída uno de los pilares espirituales que dió vida al movimiento esclavizador del fascismo. Y eso sería un principio de la gran victoria. Pues, de la misma forma que el proletariado se adormiló, se acquinó, se acobardó hasta dejarse pisotear por las bandas armadas que comandaba el Duce, de la misma manera, al saber a éste en declinación se fortalecerá su espíritu, haciendo que renazca en él el ansia de ser libertado y emanciparse por su propia voluntad. Es la sorpresa que puede venir de la aherrojada Italia obrera y antifascista.

En Suecia, sin haber entrado en la guerra, los obreros están sometidos a leyes de excepción

Encerrada entre las naciones beligerantes, Suecia ha podido mantenerse aún al margen de la guerra, aunque se produjeron varias ocasiones en que la situación parecía sin esperanza alguna. Toda Suecia ha sido y sigue siendo un solo campamento fortificado, o mejor dicho, un "asilo de pobres" fortificado, pues los armamentos continuos han tragado unas cantidades enormes. Se ha dicho que las amplias medidas de defensa que Suecia ha realizado, han tenido el efecto de mantener el país al margen de la guerra. Pero con más certeza es puede decir que el hecho aludido depende de la actitud de la Unión Soviética. No es porque los amos de Rusia tengan algún gran amor por el pueblo sueco, sino sólo porque Rusia lo considera inconveniente, en el interés de sus relaciones comerciales y de su posición militar, que Alemania sea su vecino directo al otro lado del Mar Báltico. Es, por lo tanto, el interés imperialista de Rusia lo que debe ser considerado como la causa del hecho de que la neutralidad sueca exista todavía. Naturalmente es muy difícil predecir cómo todo esto se desarrollará en el porvenir. Todo es posible.

Las relaciones comerciales de Suecia están casi paralizadas. Antes de todo, es el caso en cuanto a la exportación. En los cinco primeros meses del año, el comercio exterior de Suecia presenta un saldo de 400,76 millones de coronas de la importación sobre la exportación. Esto significa que el saldo en cuestión sube hoy al doble de lo que representaba en los cinco meses correspondientes del año precedente. La balanza comercial es, pues, muy mala.

El paro forzoso es cada vez más grande. En la industria de la construcción, se calcula que el 60 o|o de los obreros no tienen trabajo. En la importante industria de papel y pastas para papel, la mitad de los antes ocupados se encuentra en la calle, o sea 17.000 de los 35.000 que antes de la crisis trabajan en dicha industria. En las serrerías la situación es casi la misma. Más de un 80 o|o de la exportación sdeca normal de mercancías de madera serrada y acepillada iba en años anteriores a unos mercados exteriores que hoy están cerrados por las mismas y otras medidas de bloqueo. Esta cifra explica claramente el porque del paro forzoso en las industrias afectadas. Pero en toda una serie de otras industrias la situación es muy semejante.

Muchas leyes reaccionarias han sido puestas en vigor en Suecia durante el último año. También hay hoy una nueva ley según la cual la alta traición en tiempos de guerra puede ser castigada por la muerte.

La pena de muerte ya estaba suprimida en Suecia. Además, se ha promulgado una nueva ley que permite la disolución por las autoridades de organizaciones consideradas como "peligrosas para el orden social". También tiene ahora el gobierno plenos poderes de suspender las vacaciones obreras y los decretos que regulan la jornada de trabajo, en caso de que lo juzgue necesario. Se ha puesto en vigor también una ley sobre el servicio de trabajo obligatorio, y la libertad de prensa ha sido mutilada considerablemente.

En el transcurso de ocho meses, en Suecia han sido incautadas no menos de 42 publicaciones. En cuanto a publicaciones del movimiento sindicalista, fueron incautados varios números del diario "Arbetaren" y de "Storm", órgano de las juventudes, y los libros "Ryssland förrädde oss" (La traición de Stalin) y "El complot tras el pacto Hitler-Stalin". Dos miembros de la organización sindicalista, los compañeros Ragnar Johansson y Birger Svahn fueron condenados a dos o tres meses de prisión como editores responsables de las publicaciones en cuestión. El proceso instruido contra "Arbetaren" se basó especialmente sobre la publicación de un manifiesto de la Federación Internacional del Transporte (ITF) en el cual los obreros eran llamados a la acción directa contra el nazismo, contra la Alemania de Hitler.

En el mes de junio, nuestro movimiento sueco celebró el 30 aniversario de su fundación. Al mismo tiempo, la organización de las juventudes celebró su 10 aniversario.

SINTESIS DE UNA CONFERENCIA DE RUDOLF ROCKER

En Newark, Estado de Nueva Jersey (EE. UU.), se conmemoró por parte de los camaradas asturianos, la heroica gesta de octubre de 1934. La conferencia estuvo a cargo del gran sociólogo alemán, cuyas obras son mundialmente conocidas, y una de las cuales "El Nacionalismo", hemos propiciado la publicación como reactivación para la propaganda libertaria. A título informativo, extraemos parte de la crónica que sobre la misma hizo un compañero en el periódico de Los Angeles, "El Antifascista".

El camarada Rocker puso de manifiesto ante los oyentes, la situación actual de un negro futuro para la humanidad y para la clase trabajadora en general, en caso de que triunfasen los totalitarios en Europa. En mismos Estados Unidos sufrirían las consecuencias de una depresión económica, causada por el triunfo del fascismo, y el "standard" de vida de este país tendría que rebajarse a un nivel jamás conocido por los ciudadanos americanos. El resultado de este desbaratamiento económico-social sería ejercido por el control del comercio mundial por los países totalitarios, debido a su triunfo en toda Europa.

Manifestó también que no había en el mundo país alguno que pudiera resolver sus problemas económicos internos, independientemente de su tamaño país, como los EE. UU. Este país produce de todo y se basta a sí mismo, y es el país más propenso para la socialización, por su forma de gobierno, con sus cuarenta y ocho Estados federados.

Afirmó que en Alemania, había desaparecido la mejores lumbreras del pensamiento libre, y monstruos por gran cantidad de personalidades. Recalcó la enorme diferencia existente entre las organizaciones obreras de España y las de Alemania, y sus luchas, muy diferentes por cierto. Mientras que en España los trabajadores, encuadrados en los sindicatos de la C. N. T. aprendieron a usar la acción directa, tanto colectiva como individual, en Alemania aprendieron solamente a obedecer a sus líderes; y esto fué, precisamente, lo que trajo el triunfo del nazismo sobre el pueblo alemán.

En España, por el contrario, los trabajadores hicieron frente a los militares fascistas sublevados, y lucharon durante dos años consecutivos, hasta que fueron vencidos por una fuerza mayor, fuerza prestada por los nazistas y fascistas a Franco y sus secuaces, con el consentimiento de las democracias.

Manifestó que, entre nazismo y fascismo, no había diferencia; expresó que eso era una ramificación, pero que el "ismo" no importaba, dado que cada país se dará su nombre, según su característica, pero que los ESTADOS eran todos de mismo tronco. *Por ejemplo: en Alemania se llama nazismo, en Italia, fascismo, en España, nacionalismo y en Rusia, comunismo; pero en resumen, no hay más que una: totalitarismo, es decir, poder, todo el poder en el Estado.*

El compañero Rocker, dijo, además, que, gracias a las revoluciones hechas por el pueblo francés e inglés en años anteriores a este siglo, estamos disfrutando de un libertad relativa bajo un régimen calificado de democracia, en el cual aún podemos hablar, escribir y vivir organizados. Bajo un régimen totalitario, todo vestigio de libertad desaparece: organizaciones, prensa y libertad de palabra; y no solamente eso, sino que los hombres también desaparecemos, porque somos un obstáculo a las ambiciones de poder y mando de los autoritarios enciudrados en el Estado.

Fué una bella conferencia la dada por ese gran valor libertario. Rocker la pronunció en inglés.

CORREO DE ESTE NUMERO

Camarada "Sehpmtalvorl": Como verá, su trabajo va en este número. Siempre que no sean muy extensos, puede enviar; que le haremos sitio. Eso sí, evite la dirección utilizada: remita a la de Vieytes 894.

—Laina. — Lo suyo irá en el próximo número; para éste llegó tarde.

LAS BURBUJAS...

El entusiasmo, la osadía y la pasión que ponen los anarquistas en sus cosas, desconciertan a los rutinarios, cuya anquilosis mental los tiene tiesos en su postura, cual fakires de la India...

Cuando nos llaman exaltados o impulsivos, nos elogian y se desviven para que no imantemos con chispa de fervor o de incendio a sus "inocuos", sumisas, pacientes y disciplinadas.

No comprenden que ese fervor y esa vida que ponemos, es lo mismo que aquellas uvas que le ponen a la sidra para que levante presión con espuma y con burbujas... Presión que hará saltar más que corchos (ya lo saben los burgueses) y burbujas sin la cual la lucha sería floja y anodina.

(Viene de la pág. 3a.)

te del liberalismo —no intentamos aquí hacer su defensa. Sabemos de sus errores, de cómo puso en el destino de otros países— que lucha casi completamente solo por detener la ola de retraso espiritual y cultural que significa el triunfo de las fuerzas totalitarias. "Londres" "sabe sufrir", sin trucos y sin héroes cinematográficos, es un público documento que ilustrará a los futuros historiadores, cuando investiguen sobre nuestra tan mentada "civilización".

* * *

Para el 2 del mes que se inicia está anunciada en tres cinematógrafos, simultáneamente, de nuestra capital el estreno de "El gran dictador", la última película de Charles Chaplin. La interna expectativa despertada por el mencionado film en la que el mismo famoso actor cinematográfico fustiga con un arma en el bolsillo —el sentido del ridículo— a los dictadores, esperamos no sea defraudado.

* * *

LOS TEATROS

Con "Una mujer vestida de silencio", de Camoreur Casamayo y Roberto Valenti, el Teatro del Pueblo ha dado por finalizada su temporada oficial. En la obra mencionada, los autores ubican la acción de la misma en las salidas del territorio pampeano: el clima de soledad pesando sobre las almas; conflictos de amor que no tienen ninguna solución, pues ya han sido tratados infidelidad de varias generaciones. Todo esto en un ambiente rural donde la vida es dura, y donde los autores, quizá con el loable propósito de darle carácter social, hacen mover algunos personajes en forma que resulta con exceso teatrales. Fellizmente, el desenlace de "Una mujer vestida de silencio" se aparta del generalmente dado a esta clase de obras; no hay ninguna muerte, y el buen sentido de los autores ha hecho que la razón se sobrepuja al concepto vulgar de prejuicios que aun algunos triunfando en el teatro.

* * *

La Comisión Nacional de Cultura ha discernido los premios a la producción teatral del año que termina. Cabe consignar que, la adjudicación de las recompensa fué hecha con un criterio que no es común en nuestro ambiente. Recibieron premios, entre otras, "Las rejas de una cruz" de Pedro E. Pico, estrenada, como se recordará, en la temporada del Marconi; "Manos de lus", de Rodolfo González Pacheco, que a conocer en el Smart por Blanca Podestá, y "Los almacenes", de Gonsáles Arrili y Alsina representada en el Teatro del Pueblo.

* * *

LAS REVISTAS

Con el abundante material de lectura que le es característico, ha aparecido el número 13 de "Cenelgia", editada por el Teatro del Pueblo.

WIMPY DONALD